

SEMANARIO GRATUITO DE LOS TOROS



# El Ruedo

5  
PTS

ANTONIO CASER



## Recuerdos

taurinos

de antaño

# MANUEL PAYÁN

Picador de toros

ENTRE los muchos artistas del toreo que soñaron con trabajar en la Plaza madrileña —esta Plaza tan olvidada en la época presente por algunos lidiadores, sin duda porque temen que aquí se advierta que tienen el arte prendido con alfileres y se les caigan los palos del sombrero—, entre aquellos lidiadores de antaño, repetimos, a quienes no se les logró el acceso al ruedo de la corte, figura este piquero sevillano, hombre de elevada estatura, recia complexión, torpes movimientos, alguna valentía y nada fina factura.

Decía un escritor no ha mucho fallecido que, por regla general, estos hombres grandones y con traza de «perdonavidas» suelen ser unos infelices, incapaces de meterse con nadie, lo que tiene adecuada aplicación en el caso de Manuel Payán, como podemos apreciar por la anécdota siguiente:

Toreaba cierto día en la Plaza sevillana el espada Manuel Domínguez, con el que no debían ser muy cordiales las relaciones de nuestro piquero, el que protestó una de las faenas por el matador ejecutada. Domínguez, hombre de escasa «correa», retó a Payán diciendo:

—Oiga, buen amigo, ya sabe usted dónde voy esta noche; pásese por allí, que tengo que darle un recadito.

No contestó el retado ni acudió aquella noche a la cita, pero es fama que lo realizó días después, llegando humildemente al domicilio del espada, rogando a éste le perdonase, por estar pesaroso de su anterior conducta.

Apreció el maestro Domínguez la sinceridad del puyista, al que dió un fuerte apretón de manos, sellando con él nuevamente una amistad que no volvió a ser alterada.

Fué Payán uno de tantos modestos lidiadores que si su nombre aparece con alguna extensión en las obras de los tratadistas taurómacos se debe más a la tragedia que le arrebató la vida que a la significación lograda en el ejercicio de la profesión por ellos elegida.

El historiador Sánchez de Neira dedica a Payán nueve líneas en su «Diccionario», en las que dice que no le vió trabajar, que formó parte de la cuadrilla de Manuel Trigo y que supone sea un picador a quien mató un toro de «Cúchares» el 24 de junio de 1859, en el Puerto. Señala también la fecha del 15 de agosto de 1847 como la de presentación en Sevilla.

No están del todo mal los pocos datos que aporta. Vamos a ver si los ampliamos algo más y con mayor precisión.

Manuel Payán Jiménez, que éste era el nombre del diestro, había nacido en Coria del Río (Sevilla) el 23 de octubre de 1819.

Por el año 1842 comenzó a trabajar en las Plazas andaluzas de menor categoría, anunciándosele en los carteles con los nombres de Manuel Pagán y Antonio Payán, caso muy frecuente este de anunciar con nombre equivocado a los diestros, con lo en Madrid ha ocurrido con varios.

Como reserva, figuró en Sevilla durante los años 1846 y 47, logrando hacerlo en tanda el 15 de agosto del último año.

No mal jinete, pero de poco empuje con la garrocha, se le presentaban escasas ocasiones de actuar en las Plazas, por lo que durante algún tiempo abandonó la profesión, dedicando sus actividades al contrabando.

Tampoco en este arriesgado oficio debió de ver claro el porvenir, y volvió al toreo, figurando en la cuadrilla del desgraciado Manuel Trigo, y muerto éste, quedó sin jefe fijo, acompañando a los mata-

dores que le querían llevar de agregado a sus cuadrillas, siendo Francisco Arjona, «Cúchares», el que más frecuentemente lo hizo, casi siempre para reserva.

En la vida de este modesto varilarguero hay dos hechos que en su honor y en su memoria merecen ser consignados. En la primera corrida de feria de Valladolid del año 1858, en la que, según costumbre, figuraba como reserva, el primer toro dió una caída con fuerte porrazo al diestro Joaquín Coyto, «Charpa», a quien reemplazó Payán, que puso dos buenas varas, siendo ovacionado. Por segunda vez salió al ruedo en el toro sexto, y el hombre, enardecido por los aplausos anteriores, sacó fuerzas de flaqueza y dió seis puyazos, los mejores de la corrida, siendo de nuevo ovacionado muy justamente, pues en ellos ni sufrió caída ni pérdida del caballo. Esta faena del casi desconocido picador repercutió hasta en la prensa madrileña; no obstante, las puertas de nuestro coso continuaron cerradas para el varilarguero sevillano.

El 24 de junio de 1859 se dió en el Puerto de Santa María una corrida con ganado de Francisco Arjona, «Cúchares», procedente del marqués de la Conquista, corrida en la figuraban como matadores Antonio Sánchez, «el Tato», y Gonzalo Mora, más el media espada Mariano Antón.

Al cuarto de los toros («General», colorado) le puso dos varas José Coyto, «Charpa», que fué derribado en la segunda, saliendo Manuel Payán a picar en su lugar. Al dar el primer puyazo, derrotó alto el animal y alcanzó al garrochista en la rodilla derecha, en la que le dió un puntazo, sacándole de la silla y dándole una caída. Ya en el suelo, hizo el toro por él, y sin dar tiempo a los diestros de a pie para que le hicieran el quite, sufrió una nueva cogida, ésta a favor de obra y de gran importancia, pues resultó con una grave cornada de cinco pulgadas en la ingle derecha, con salida de intestinos. Trasladado a la enfermería, fué reconocido, y a más de las citadas lesiones, se le apreciaron otra cornada en la pierna derecha, un fuerte varetazo en la espalda y magullamiento general. Aun cuando los facultativos le prestaron con todo detenimiento los auxilios de la ciencia que estaban a su alcance, el herido fué empeorando en su estado, sucumbiendo en la citada ciudad tres días después de sufridas las heridas de que damos cuenta, o sea el 27 de junio de 1859.

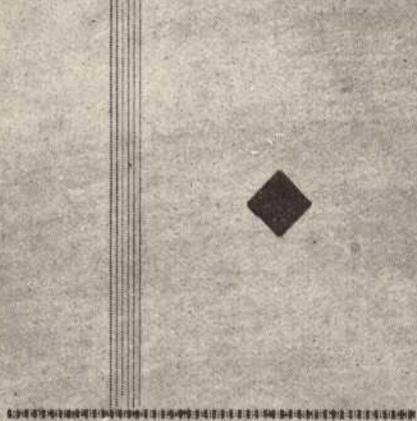
El infortunado varilarguero Manuel Payán Jiménez dejó en la más triste situación a su esposa y seis hijos, los que fueron socorridos por sus compañeros los lidiadores que tomaron parte en esta fausta corrida, cediéndoles la mitad de los honorarios que cada uno tenía asignados.

A más, fué abierta entre los aficionados una suscripción, que produjo la cantidad de cinco mil reales. Antonio Sánchez, «el Tato», a cuyas órdenes salía en este día el piquero a trabajar, costeó todos los gastos de asistencia facultativa y entierro y regaló a la viuda y huerfanitos otros seis mil reales a más de la suma que a la vez que los demás había contribuido.

RECORTES

“SUCEDIO...”

.....



La revista que el hombre  
debe regalar a la mujer



¡POBRE PIQUERO!

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164  
Administración: Barquillo, 13  
Año XIII-Madrid, 20 de septiembre de 1956-N.º 639



## La corrida de toros del domingo en MADRID

### Seis toros de Flores Albarrán para Juan Bienvenida, José María Recondo y Alfonso Merino

PARA mí fué la del domingo día 16 una magnífica tarde de toros. Sin concesión de orejas, rabos y patas, sin salidas a hombros. Como antes de que Vicente Pastor estoqueara a «Carbonero»; con ovaciones, vueltas al ruedo y regalo de «tabacos». Con toros que parecían de cinco años para toreros que aparentaban veinticinco. Sin ramos de flores, sin ataques de histerismo. No hubo «delirium tre-

mens» provocado por las «genialidades» de un lidiador revolucionario, ni «delirium nemens» producido por el toreo de un inventor.

Ninguno de los tres espadas está catalogado como fenómeno, ni siquiera entre las figuras; ninguno alborotó cotarros ni volvió nada boca abajo; pero muchas de las cosas que los espadas hicieron en el ruedo madrileño eran pura esencia de toreo y

Juan Bienvenida recibió de manos de Merino estoque y muleta



Juan Bienvenida, el más antiguo de los tres, confirmó la alternativa a Recondo

algunas eran el toreo mismo, el toreo que muchos aficionados jóvenes no habían logrado todavía contemplar.

Lo sucedido el domingo en la Monumental me trajo a la memoria un pequeño episodio de la vida —ya en los finales— de Julián Gayarre. Ocurrió que cuando iba a dar comienzo en Madrid la temporada de ópera de 1889, Gayarre pidió que fuera inaugurada con «Lohengrin» porque —dijo— quería que los aficionados oyeran «música de esa que no pueden profanar los organillos».

Entendí que los tres espadas del domingo habían salido al ruedo madrileño con el firme propósito de ha-

cernos ver toreo de ese que no puede ser profanado por los trucos. Ya sé que ninguno de los tres es en su profesión lo que fué Gayarre en el canto, y que lo hecho por ellos no hubiera conjugado bien con el fondo musical de un pasaje de «Lohengrin»; pero insisto en que mucho de lo que allí se hizo fué magnífico y algo mereció el calificativo de excepcional.

Los tres ganaron más aplausos de los que les fueron dedicados. Es verdad que uno de ellos no consiguió suma parecida de ovaciones a las que lograron los otros dos; pero ocurrió

SIGUE

así porque buena parte del público tiene el ánimo hecho a la influencia de la moderna alquimia taurina, y ya no estima en sus justos términos el valor cuando el valor no va acompañado del aspaviento. Hubo dos buenos lidiadores que hicieron el torero en serio y muy galanamente, y otro que se jugó la vida muchas veces y sin hacer un gesto: como se la jugaban los toreros muy hombres con toros muy hechos.

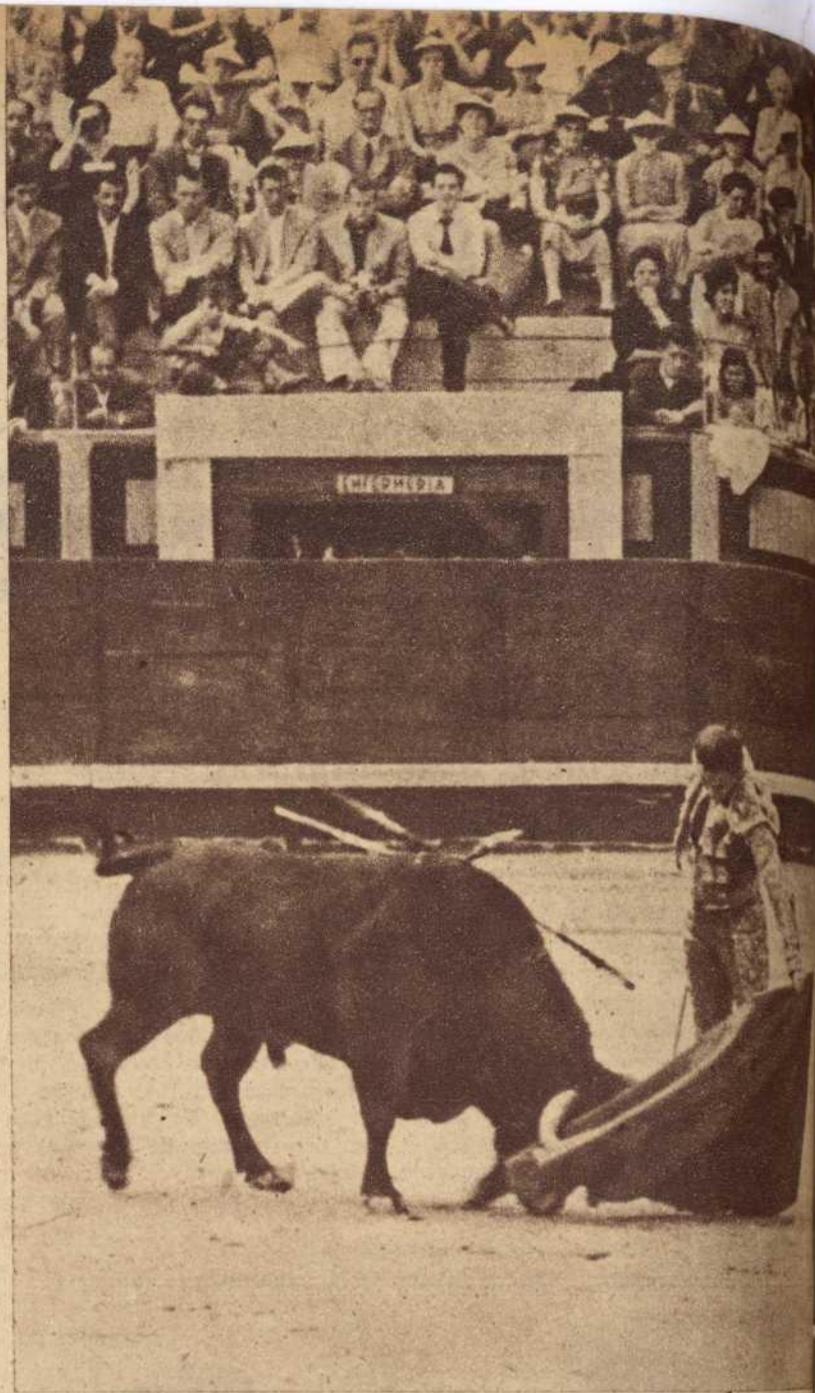
Fueron lidiados dos toros —segundo y tercero— que no dieron el peso mínimo exigido para plazas de primera categoría y, sin embargo, nadie protestó, nadie pidió que tales reses fueran retiradas, porque eran, kilo más, kilo menos, toros, auténticos toros, serios y de bonitas láminas. El conjunto de la corrida fué, también desde el punto de vista del ganado, de los que no pueden ser profanados por el fraude. Ni toros engordados para que aparenten lo que no son, ni arreglos ni combinaciones maquiavélicas. Toros, con más o menos carne y más o menos bravos; pero, por encima de todo, toros. Y de añadidura, toros sin otra peligrosidad que la natural en una res de lidia con casta y bravura nada más. Hubo tres magníficos que salieron en los lugares primero, sexto y tercero, y otros tres no tan buenos que no tuvieron dificultades de bulto. En conjunto, una gran corrida, sin organillero ni trucos. ¡Una gran corrida!

Confirmó su alternativa Juan Bienvenida. A su tiempo dije lo que estimé justo cuando este torero anunció, aún novillero, su propósito de retirarse definitivamente. Sabía yo lo que decía y no sabía él lo que iba a hacer. Ahora, después de demostrar en Madrid, con dos toros de los

que, según dicen, toreaba «Frascullo», que es un excelentísimo torero, puede retirarse si le viene en gana. Ya nadie duda —ni los que le chillan— de Juan Bienvenida, que el domingo toreó «donde y como» quiso con el capote, que puso un par de frente magistral y otros dos de mérito, que toreó con la izquierda de manera insuperable y muy hábilmente con la derecha, que llevó la lidia a la perfección y que no acertó plenamente con el estoque. Si Juan hubiera matado bien al primero, su triunfo hubiera sido clamoroso. No fué así, faltó el clamor; pero quedó lo demás, y lo demás fué todo, absolutamente todo, la obra bien y sencillamente conseguida de un artista cuajado. En su primer toro dió la vuelta al ruedo; en el segundo le aplaudieron mucho los más y le chillaron todos aquellos que no asimilan más que un estilo de torear y no pueden comprender que sea bueno lo que no se acomoda al patrón que tienen por ideal. Allá ellos.

También confirmó su alternativa José María Recondo. Estuvo muy valiente, toreó muy bien con el capote y anduvo poco suelto con muleta y espada. El muchacho vasco se dió cuenta de la importancia que para él tenía la corrida y derrochó valor. Un valor nada espectacular, posiblemente demasiado seco, que impresionó en muchas ocasiones, pero particularmente en el quinto. Lástima que no tuviera suerte al matar. En sus dos enemigos fué aplaudido.

Alfonso Merino no se lució tanto como en otras ocasiones con el capote, pero estuvo muy bien con la muleta. Brindó su primera faena a la memoria de Germán Hidalgo, el torero recientemente fallecido, y toreó por naturales, de pecho, en redondo y por bajo muy bella y finamente. Fué una faena perfecta, que no alcanzó la esperada culminación con el estoque. La segunda faena de Merino fué de parecida traza y análogos méritos. También falló a la hora de matar, y también por esto perdió la oreja. En los dos dió la vuelta al ruedo, bien que en el segundo «motorizado»,

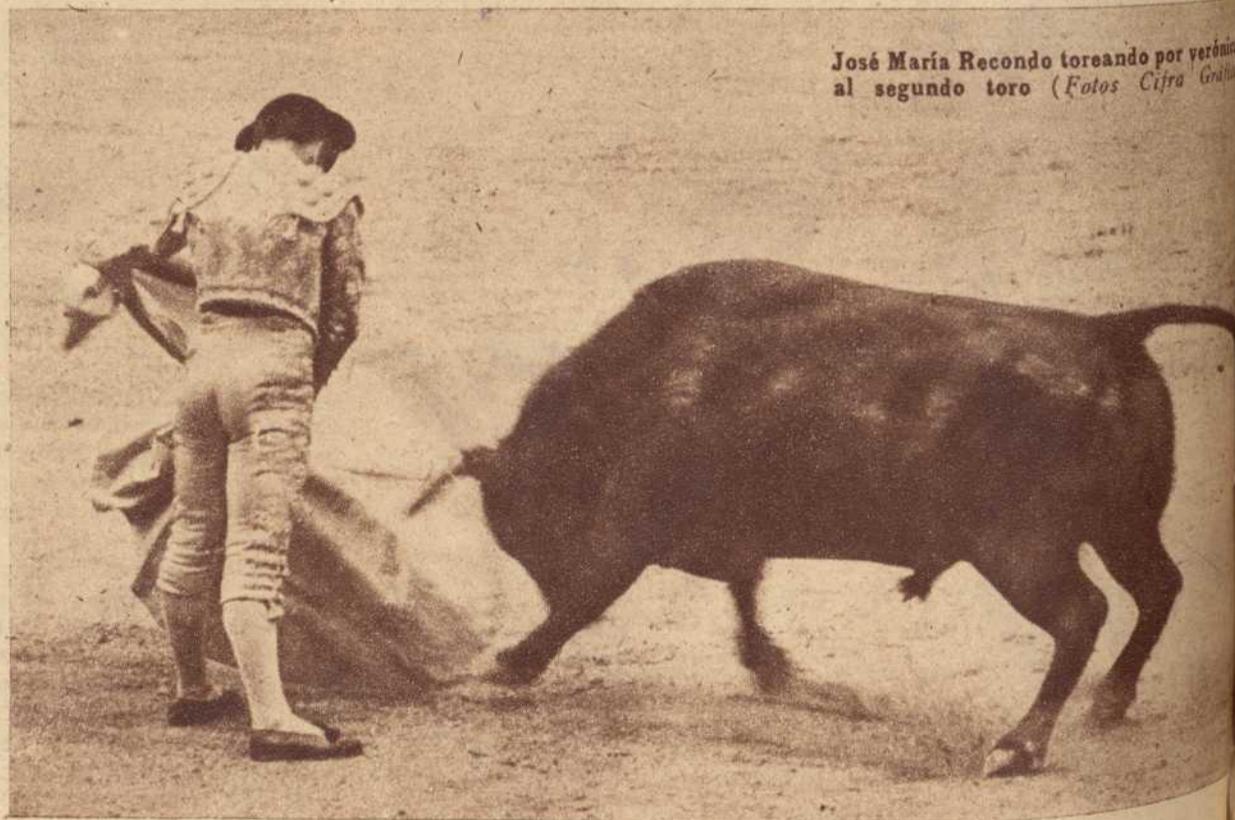


Un natural de Juan Bienvenida durante su faena al primero

pues la dió a hombros de unos admiradores.

Las cuadrillas hicieron el paseo descubiertas, en recuerdo del torero Germán Hidalgo.

En general, se picó bien. Por Montero, «Joaquinito» y Chacaron y banderillaron muy decentemente.



José María Recondo toreando por verónica al segundo toro (Fotos Cifra Gráfica)

## Libros de temas españoles

	Ptas.
«HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA» Por Maximiliano García Venero	80
«JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR» Por Gilles Mauger	30
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeña	45
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso	32
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» («Memorias del alférez Ocaña»)	40
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia)	
Por Gaspar Gómez de la Serna	45
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo)	
Por José M. Cordero Torres	80
«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero	35

Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a

«EDICIONES DEL MOVIMIENTO»  
Puerta del Sol, 11 - MADRID

Rese  
de C  
Antón  
BASTA  
afic  
cadas du  
nota de l  
en la Me  
El gan  
general,  
siones —  
placer. F  
lar el te  
bueno el  
últimos.  
Lorenz  
do, estu  
tentó luci  
so seis pe  
te varia  
nes, aunq  
Lo intent  
su mejor  
fué más  
después d  
intento de  
te del cu  
puso volu  
un palota  
na y res  
después d  
turales. F  
Francis  
entender  
to modo  
cho no hi  
cosas con  
con la de  
de la fae  
mucha cal  
tó que el  
raíz de la  
tiempo; F  
tercera ve  
a toma y  
do preside  
una corna  
Pundonor  
Se prese  
Antón, Pe  
villo imp  
Había tor  
mente, co  
pasó de re  
vo francan  
destello q  
seo de ver  
chó dos ve  
una corta  
ce veces e  
latada y l  
enviaran d  
En el n  
mo de Cór  
y mató de  
haja.  
Hizo Pa  
CIN  
SOL  
EMI

# La novillada del jueves en MADRID

Reses de José María Bernardos para "Moreno de Córdoba", Francisco Rodrigo y Francisco Antón, "Pacorro". El último, de Alicante, y nuevo en Madrid

BASTARA, después de leídas por los aficionados las referencias publicadas durante la semana, una breve nota de lo ocurrido hoy hace ocho días en la Monumental de Madrid.

El ganado de Bernardos, terciado en general, acusó casta siempre y en ocasiones —las más— se dejó torear a placer. Fué áspero el segundo, regular el tercero, aceptable el primero, bueno el cuarto y excelentes los dos últimos.

Lorenzo Guirao, Moreno de Córdoba, estuvo voluntarioso y valiente. Intentó lucirse en verónicas y quites, puso seis pares de banderillas con suerte varia y muleteó cerca de los pitones, aunque no siempre con fortuna. Lo intentó todo y puso en el empeño su mejor deseo. La faena al primero fué más ajustada que lucida. Mató, después de seis pinchazos, al segundo intento de descabello. Brindó la muerte del cuarto al público y de nuevo puso voluntad en su trabajo. Recibió un palotazo a poco de iniciar la faena y resultó cogido aparatadamente después de una serie aceptable de naturales. Fué llevado a la enfermería.

Francisco Rodrigo se las tuvo que entender con el único bicho en cierto modo difícil del lote. El muchacho no hizo grandes —ni pequeñas— cosas con el capote, pero toreó bien con la derecha en la primera parte de la faena. Después ya no tuvieron mucha calidad los muletazos, y se notó que el espada se impacientaba a raíz de la segunda sangría. Pasaba el tiempo; Rodrigo había pinchado por tercera vez y prefirió entrar a matar a toma y daca antes de oír un recado presidencial. Y mató, a cambio de una cornada grave, de una estocada. Pundonor se llama esto.

Se presentó el alicantino Francisco Antón, Pacorro. En su primer novillo impresionó desfavorablemente. Había toreado despegado, pero finalmente, con el capote, y la faena no pasó de regular. Con el estoque estuvo francamente mal y sin el más leve destello que hiciera presumir su deseo de ver doblar a su enemigo. Pinchó dos veces levemente, y después de una corta delantera intentó hasta doce veces el descabello. Labor tan dilatada y floja dió ocasión a que le enviaran dos avisos.

En el novillo que lesionó a Moreno de Córdoba cumplió con la muleta y mató de media atravesada y una heja.

Hizo Pacorro en el quinto dos bue-

nos quites, y como se percató de que el novillo era magnífico, brindó la faena al público. El primer muletazo fué un cambiado por la espalda y siguió con una bonita serie de pases en redondo. Gustó todo ello a los espectadores, y Pacorro, a favor de la simpatía que se le demostraba, se descaró un tanto y siguió con varios muletazos circulares, otros de pecho y un molinete, premiados todos con muchísimos aplausos. Otra vez pinchó mal en dos ocasiones, y de nuevo necesitó intentar el descabello una docena de



«Moreno de Córdoba» en un par de banderillas



Francisco Rodrigo después de su grave cogida por el segundo



«Pacorro» en uno de los pases circulares al quinto (Fotos Cifra Gráfica)

veces, dando lugar con ello a que sonara un aviso, aviso que no fué tenido en cuenta por el público, que ovacionó al alicantino y al novillo.

Cuando salió el sexto parecía Pacorro poco dispuesto a otra cosa que no fuera salir del paso de cualquier manera. Daba la impresión de encontrarse fatigado y con pocos ánimos, descorazonado por la poca fortuna que había tenido con la espada. Se sobrepuso el muchacho, y después de unos muletazos por bajo, ligó una corta serie de naturales de muy buena ejecución. Repitió lo hecho en el quinto al empalmar unos en redondo, largó luego otra serie —más amplia y mejor lograda que la anterior— de naturales y terminó con cuatro por alto en cadena, uno por bajo y un valeroso desplante. Entró a matar rápidamente, agarró los blandos, y al rodar el novillo le fué concedida una oreja y fué paseado a hombros por el ruedo cuando el reloj de la Plaza marcaba las siete y veinte minutos de la tarde, después de más de dos horas de festejo. Así fué cómo terminó brillantemente Pacorro una actuación que había empezado menos que por lo mediano.

Picando, nadie, y después de nadie, el sol.

Bregaron bien Perales y Usán,

B.

## PARTES FACULTATIVOS

El doctor Giménez Guinea facilitó los siguientes partes:

«Francisco Rodrigo fué asistido en la enfermería de una herida en la cara interna del tercio superior del músculo derecho, con una trayectoria ascendente oblicua, hacia espina iliaca anteriosuperior, de quince centímetros que produce desgarros en el músculo sartorio, dejando al descubierto el paquete vascular, que contusiona. Pronóstico grave.»

El herido pasó al Sanatorio de Toreros.

\*\*\*

«Moreno de Córdoba sufre contusión torácica y abdominal y lesiones de magullamiento general. Pronóstico reservado.»

También pasó al Sanatorio de Toreros para observación.

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



El tercer toro lo brindó Merino a la memoria del torilero Germán Hidalgo, recientemente fallecido, dejando en el estribo de toriles la montera



El sexto saltó la barrera limpiamente, causando verdadero sobresalto en el callejón

# La corrida del domingo en las VENTAS

Por ANTONIO CASERO



También en el sexto comenzó a llover y cada espectador se colocó la almohadilla sobre la cabeza. El ambiente podía y tomaban cierto aspecto de monteras... de toreros espectadores. Por cierto, ¿no se puede acabar esa moda absurda de tirar la almohada al ruedo al finalizar la corrida?

ANTONIO CASERO

Ha  
GERMAN  
mo gust  
muerto, Empe  
los chiqueros  
era de Aragón  
has hasta hac  
con la cruel e  
su vida. En t  
miles de  
dieron algún  
ron, como aq  
mo que le f  
Hidalgo se pa  
Monumental,  
había corr.da  
ero. A sus se  
a más que la  
de torrear, azu  
te le regaló  
también a Ele  
hablo en su  
les, una casa  
redores...  
Por las par  
se reduce a f  
«Jesulito», «M  
lita...  
—Me he qu  
dice la viuda  
de la vida m  
—¿Cuándo  
—Hace siet  
viuda, como é  
con mi primo  
murió hace ve  
mayor que yo  
tantos años,  
na mucho.  
—¿Se conc  
Germán?  
—Sí. Yo te  
señora Carme  
que nos conc  
niente en cas  
ya viejito. Er  
nado. El ven  
litas para la  
—¿Qué dejé  
—Nada, por  
dejado en la  
tre estas dos  
ver, como ar  
sistiendo. Aq  
regaló Bienve  
pajes que ten  
—¿Le vió u  
—Una sola  
cuando el reg  
el que fuera a  
gante. Estaba  
chiquillo; no  
añó a toda l  
—¿Qué hac  
—Se levant  
a la Plaza  
dar algo.  
—¿Comía?

# Ha muerto el torilero de la Plaza de las Ventas

GERMÁN Hidalgo, «el Torilero», como gustaba que le llamasen, ha muerto. Empezó abriendo la puerta de los chiqueros en la Plaza de las Ventas de Aragón y continuó en las Ventas hasta hace dos meses, en que cayó con la cruel enfermedad que acabó con su vida. En tantos años ha dado suelta a miles de toros que en ocasiones le dieron algún susto, incluso le lesionaron, como aquel novillo de Pablo Romero que le fracturó un brazo. Germán Hidalgo se pasaba la vida en la Plaza de las Ventas, porque los días que no había corrida trabajaba como carpintero. A sus setenta y siete años no dejaba más que la herramienta y el vestido de torrear, azul y oro, que recientemente le regaló Antonio Bienvenida. Deja también a Elena Pérez, viuda, con quien hablo en su casa de Hermanos Miralles, una casa humilde, antigua, de alrededores...

Por las paredes, el único ornamento se reduce a fotos taurinas, retratos de «Josefillo», «Machaquito», Belmonte, Villalba...

—Me he quedado otra vez sola —me dice la viuda de Germán Hidalgo—. Toda la vida me ha tocado vivir sola.

—¿Cuándo se casaron?

—Hace siete meses. Yo también era viuda, como él, pues sólo estuve casada con mi primer marido cuatro años y murió hace veinte. Germán, aunque era mayor que yo, pues me llevaba veintitantos años, era muy bueno y le quería mucho.

—¿Se conocieron antes de enviudar Germán?

—Sí. Yo tenía buena amistad con la señora Carmen, su primera mujer. Por que nos conocíamos no tuve inconveniente en casarme con él, aunque era ya viejo. Era muy bueno y muy dedicado. El venía a casa hasta con astillas para la lumbre.

—¿Qué deja?

—Nada, porque la herramienta la ha dejado en la Plaza. Me deja a mí entre estas dos paredes y dispuesta a volver, como antes, a ganarme la vida asistiendo. Aquí tengo el vestido que le regaló Bienvenida y los otros dos trajes que tenía tan antiguos.

—¿Le vio usted vestido de torero?

—Una sola vez; fué este verano, cuando el regalo del vestido; me pidió que fuera a la Plaza a verle tan elegante. Estaba con el vestido como un chiquillo; no le digo más que se lo enseñé a toda la vecindad...

—¿Qué hacía los días de corrida?

—Se levantaba más temprano para ir a la Plaza a ver si había que arreglar algo.

—¿Comía?

“¿Verdad que estoy hecho un pollo?”, le dijo a su esposa el día que “estrenó” el vestido que le regaló Antonio Bienvenida. Los días de corrida. Germán Hidalgo se ponía muy nervioso y apenas tenía apetito



Elena Pérez, la viuda de Germán Hidalgo, contempla la fotografía que se hizo su marido en el patio de cuadrillas el primer día que se puso el traje de luces que le regaló Bienvenida (Foto Zurita)

Germán Hidalgo esperando la hora de empezar las corridas (Foto Cano)

—Se pasaba el día muy nervioso y no tenía tanto apetito o no quería comer como los demás días. Yo le decía: «Pero, Germán, ¿por qué te pones tan nervioso, si tú no los tienes que matar?» Y él siempre me contestaba: «Es que no lo puedo remediar, Elena; perdóname.»

—¿Salía de casa vestido de luces?

—No. Llevaba el traje en la maleta y se lo ponía en la misma Plaza. ¡La prisa que me metía los días de corrida para que le tuviera pronto la comida!...

—¿Hablaba de toros con usted?

—Siempre me contaba cómo había ido la corrida. No pensaba más que en los toros. Yo creo que si le jubilan antes de morir se muere antes.

—¿Se portaban bien los toreros con él?

—Por Reyes les pasaba la tarjeta, y uno le daba diez duros, otro veinte, y venía a casa todo emocionado.

La viuda de Germán Hidalgo no puede contener las lágrimas y llorando se pasa la entrevista.

—Ayer me han dicho que le brindó Merino un toro. Me trajeron el recado a casa de su parte. Los toreros son muy buenos; siempre me lo decía él.

—¿Le ha quedado retiro?

—Ni un céntimo; como no estaba sindicado este hombre... Para esas cosas siempre fué despreocupado.

—Quizá la empresa se acuerde de usted, mujer...

—Yo no quiero pedir nada, no valgo para eso. Yo me he portado bien con él y esa es la satisfacción que me queda. Si como ha estado dos meses enfermo está dos años, igual le hubiera cuidado, como si fuera mi padre.

Echo otro vistazo a las paredes adornadas con estampas taurinas. Aquí está también Germán Hidalgo, sonriente, inmortalizado en el patio de cuadrillas el día que «estrenó» el vestido azul y oro que tan pocas ocasiones tuvo de lucir.

—El día que trajo esa fotografía —me dice su viuda— venía todo orgulloso, y al enseñármela me dijo: «¿Verdad que estoy hecho un pollo?»... ¡Pobre Germán!

—Que en paz descanse...



Hidalgo recibiendo del alguacilillo la simbólica llave (Foto Santos Yubero)

En plena función de abrir la puerta del toril (Foto Cifra Gráfica)

# LAS CORRIDAS FINALES DE LA



El primer lleno de la feria se registró en la tarde del miércoles, en que se celebró la tercera corrida. Así aparecían los alrededores de la Plaza

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—El primer lleno de la feria se registra en la tarde del miércoles día 12. El cartel justifica la expectación, porque Miguel Báez, *Litri*; Antonio Ordóñez y César Girón se enfrentan con seis toros de don Atanasio Fernández.

*Litri* conquistó a la afición albaceteña, porque si en el primero —un toro soso y probón— supo rebasar las condiciones adversas a fuerza de arrimarse y pisar un terreno comprometido, en el cuarto patentizó su honradez profesional hasta vencer un ambiente hostil. Las cañas se volvieron lanzas por obra y gracia de la arrolladora personalidad de Miguel Báez.

Le correspondió el toro más pequeño del encierro, aunque el astado encajaba perfectamente en los requisitos de una Plaza de la categoría de Albacete —y prueba de ello es que fué aceptado por los veterinarios y aplaudido por el público unos días antes en la exhibición del ganado—, mostrando, además, respetables defensas. Pero el público protestó la desigualdad. Y Miguel Báez, solo en el centro del ruedo, toreó al natural con temple y mando, en tandas perfectamente ligadas que, poco a poco, fueron rompiendo el hielo. Y al citar a treinta metros de distancia, con la muleta en la zurda, sonó la primera ovación, que proseguiría ininterrumpidamente a lo largo de la valerosa y emocionante faena. Hay un desplante de rodillas, de espaldas al toro, arrojando muleta y estoque y provocando temerariamente la embestida a manotazos. Pero resbala al entrar con el estoque, resultando cogido. La estocada es imperfecta y, además, descabella. Y no se le conceden los trofeos que el público pide con insistencia. *Litri* renuncia la vuelta al ruedo y escucha una clamorosa ovación.



«Litri», en uno de sus clásicos desplantes en el cuarto toro

Día 12, tercera de feria: Seis toros de don Atanasio Fernández para «Litri», Antonio Ordóñez y César Girón

Día 13, cuarta de feria: Seis novillos del marqués de Domecq para Jaime Ostos, «Chamaco» y José Gómez Cabañero

Día 16, quinta y última de feria: Seis novillos de doña Isabel Ibarra (antes Carlos Arruza), para Abelardo Vergara, Emilio Redondo y Luis Montero

Antonio Ordóñez tuvo una tarde completísima, la mejor que se le recuerda en esta Plaza, donde el rondeño cuenta con adictos incondicionales. En los dos toros estuvo torerísimo, poniendo los graderíos al rojo vivo. Con el capote mandón y artista en todo momento, dirigiendo la lidia e interviniendo lúcida y eficazmente en quites. Verónicas primorosas, templadísimas, que fueron ovacionadas. Con la muleta en sus dos toros estuvo colosal. Ambas faenas, a base del natural, ligando siempre con el de pecho. Los oles y la música acompañaron su magnífica labor. Los pases en redondo, interminables, fueron toda una teoría de temple y mando, cargando las suertes hasta apurar toda la acometida de sus dos toros.

A su primero lo despachó de un volapié, que hizo innecesaria la puntilla. Se le concedieron las dos orejas, dando la vuelta al ruedo. Al quinto, además de otra estocada en su sitio, un golpe de verduguillo. Y las dos orejas y el rabo —máximos galardones concedidos en la feria de Albacete, donde el cortar orejas se ha puesto muy difícil este año—, con dos vueltas al ruedo y saludos desde el centro del redondel. Una tarde inolvidable de Antonio Ordóñez.

César Girón hubo de enfrentarse con dos toros desabridos que no se presentaron al lucimiento. Y pasó por el ruedo albacetense con más pena que gloria. A su primero le hizo una faena desligada, en diversos terrenos, aunque puso voluntad y empeño. Acabó de un pinchazo, estocada, media y cuatro descabellos, sonando un aviso en el preciso instante en que la res caía fulminada. El sexto salió abanto de los caballos, y Girón porfió mucho, obteniendo algunos



Un pase en redondo de Antonio Ordóñez a su segundo, de don Atanasio. Ordóñez tuvo una tarde afortunadísima

César Girón

naturales d  
yéndose y u

Otro lle  
Domecq, br  
Ostos, Antó  
Jaime O  
su alegría,  
cía. Jaime  
faena muy  
dieron. Des  
dad que les  
pués de un  
El cuart  
deja sentir.  
luzoso. Var  
da fortuna,  
«Chamaco»  
faenas pers  
a parte del  
desatan ova  
voliente, si  
cada en lo  
vuelta.

El quint  
se hizo con  
dieron. Pinc  
José Gón  
desde lejos  
Cabañero le  
Una serie d  
te insiste p  
palmas arre  
preta la su  
con el de E  
ruedo entre  
Tambiér  
a estar mu  
anulía plet  
una ovación  
Los tres

El tiern  
feria albaci  
paje, aunq  
estros loc  
mitenter  
Abelard  
rales, redoi  
sica Dos p  
ruedo y sa

# LA FERIA DE ALBACETE



César Girón en uno de los momentos lucidos que tuvo en la tercera de la feria

naturales de buena factura; pero tiró a abreviar, matando de un pinchazo yéndose y una delantera.

Otro lleno en el cuarto festejo de la feria. Seis novillos del marqués de Domecq, bravos y nobles en general, y preciosos de presentación, para Jaime Ostos, Antonio Borrero, Chamaco, y José Gómez Cabañero.

Jaime Ostos carga con el peor lote. Su primero llegó a la muleta aplomado, sin alegría, y aunque el diestro toreó admirablemente, la faena no tuvo emoción. Jaime Ostos —que había toreado por verónicas superiormente— hizo una faena muy torera y reposada, ejecutando pases de todas marcas, que se aplaudieron. Destacan de su labor los naturales y redondos, por el temple y suavidad que les imprime. Como hubo de empalar el descabello cuatro veces, después de un pinchazo, todo se redujo a una ovación.

El cuarto se parte el pitón derecho contra un burladero. Y el quebranto se deja sentir. Pero Jaime Ostos hace su faena sobre la izquierda, por el lado peligroso. Varias tandas de naturales se aplauden, y cuando mata, sin demasiada fortuna, recibe una ovación, que agradece desde el tercio.

Chamaco tiene una actuación triunfal en el segundo de la tarde. Una de las faenas personalísimas que le han encumbrado. Los naturales citando de parte a parte del coso, el aguante y la flexibilidad de cintura y muñeca de Chamaco desatan ovaciones. Al intentar el llamado pase del fusil es arrollado; pero más valiente, si cabe, instrumenta cuatro pases de pecho seguidos y deja una estocada en lo alto que basta. Gran ovación, las dos orejas, petición de rabo y vuelta.

El quinto era un novillo quedado que calamocheaba. Chamaco lo dominó, se hizo con él y le obligó a tomar pases en la derecha y naturales, que se aplaudieron. Pinchazo, estocada y descabello. Y ovación.

José Gómez Cabañero también triunfa en su primer toro, que se arranca desde lejos con alegría y entra a la muleta con suavidad. Con unos doblones, Cabañero lo recoge tras unos pases de tirón y cita desde lejos con la zurda. Una serie de naturales ligados con el de pecho le valen una ovación. De frente insiste por naturales hasta dibujar media docena de bella ejecución. Las palmas arrecian cada vez que Cabañero, con la muleta en la izquierda, interpreta la suerte parsimoniosa y suavemente. Una estocada y descabello acaban con el de Domecq, y el albacetense consigue las dos orejas, dando la vuelta al ruedo entre ovaciones.

También en el sexto suenan los oles y la música para Cabañero, que vuelve a estar muy torero y artista en todo momento. Faena variada, con citas a muleta plegada y naturales de frente. Falló con el estoque y todo se redujo a una ovación.

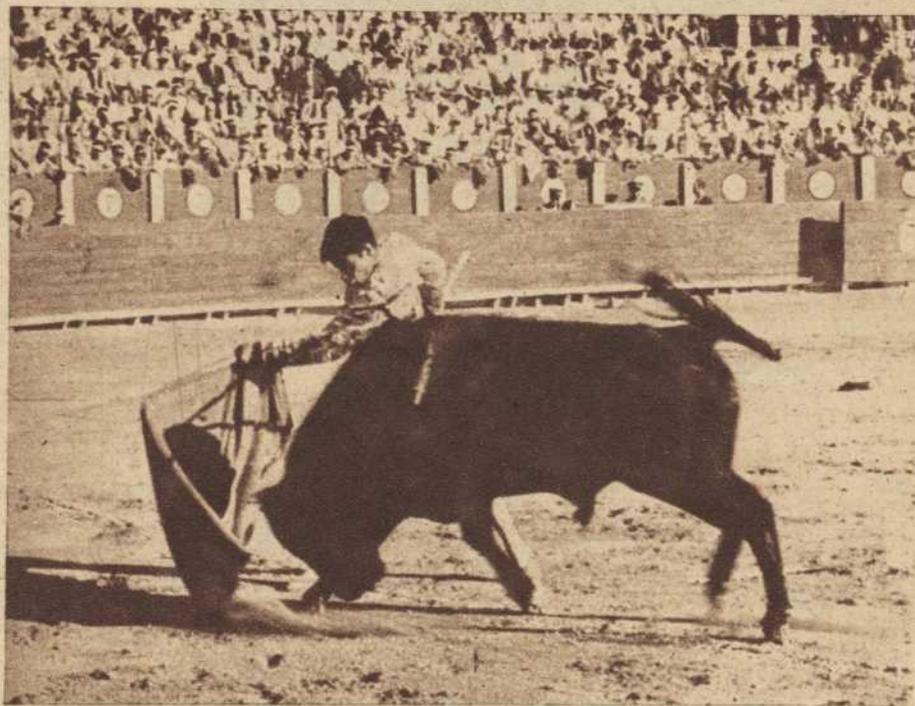
Los tres matadores fueron despedidos con fuertes aplausos.

El tiempo tormentoso restó mucho público al quinto y último festejo de la feria albaceteña. Seis novillos, bien presentados —que salieron con mucho empuje, aunque todos pasaron aplomados a la muleta, gazapeando—, para los diestros locales Abelardo Vergara, Emilio Redondo y Luis Montero. Llovió incesantemente durante toda la corrida, lo que restó brillantez al festejo.

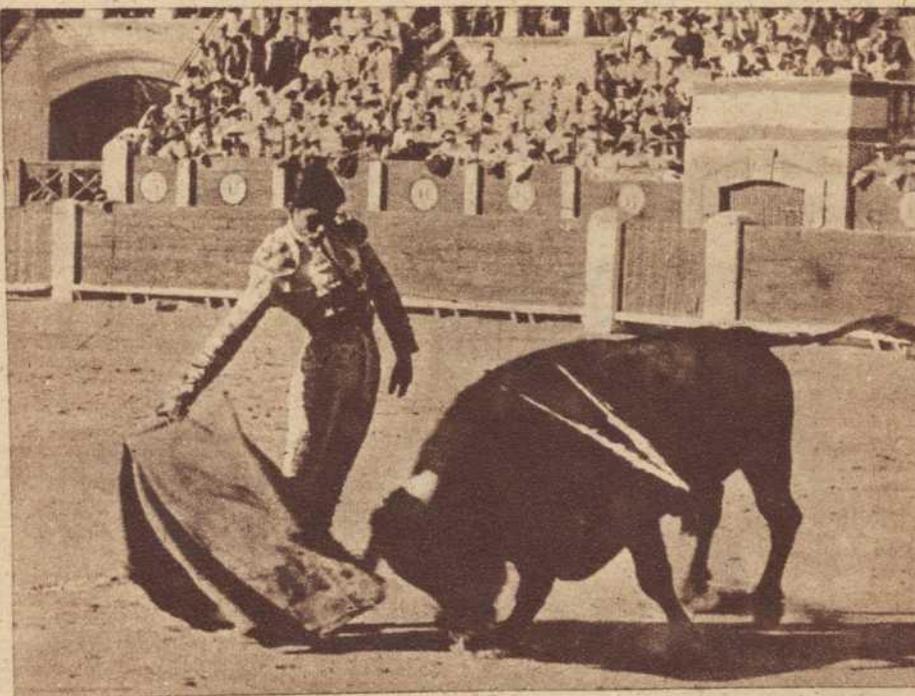
Abelardo Vergara estuvo valiente en su primero, al que instrumentó naturales, redondos, pases de pecho en cadena y de pitón a rabo entre oles y música. Dos pinchazos y media. Oyó una ovación, con petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el cuarto superó su labor, porfiando mucho y pisando un



Jaime Ostos prodigó los pases con la izquierda



«Chamaco», llevando bien embarcado el novillo en un pase de pecho

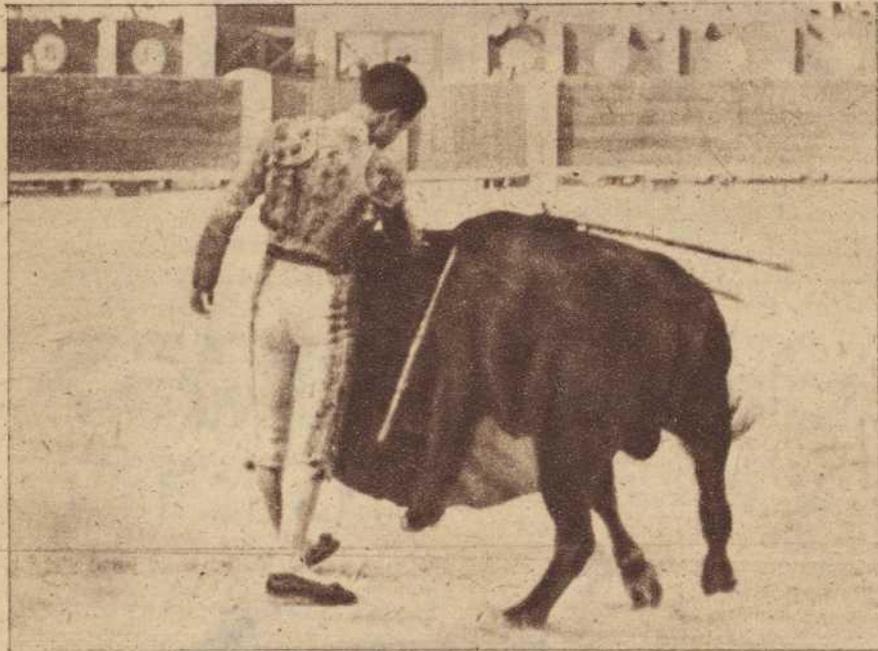


«Cabañero» aguantando con los pies juntos en un pase con la derecha

(Continúa en la pág. sig.)



Un templado pase natural de Abelardo Vergara



Emilio Redondo —otro de los novilleros locales— pasando por alto

(Viene de la pág. anterior.)

terreno comprometido. También sonaron la música y las ovaciones, y como acabó de una buena, cortó las dos orejas.

Emilio Redondo tuvo la peor suerte en el sorteo, pues su primero —un carnavacado cornalón— echaba la cabeza arriba, tirando peligrosos derrotes, y su segundo pasó muy quedado, gazepeando y con media arrancada a la muleta. No obstante, Emilio Redondo derrochó valor, aguantando en naturales y redondos ligados con el de pecho. Un pinchazo hondo acabó con su primero, por lo que dió la vuelta al ruedo entre ovaciones, que se repitieron cuando doblaba el quinto, muerto certéramente de una gran estocada.

Luis Montero, hermano del matador de toros Juan, hizo una faena alegre y pinturera al primero de su lote. Con el capote brilló en verónicas excelentes y con la muleta cuajó una faena brillante a base de naturales y de pecho, de rechazos y giraldillas. Mató de una estocada y con una oreja dió la vuelta al redondel, devolviendo prendas. El sexto, probón y desabrido, fué muleteado por Luis Montero con valor y arte; breve con el pincho, se le despidió con una ovación.

#### REVERTE



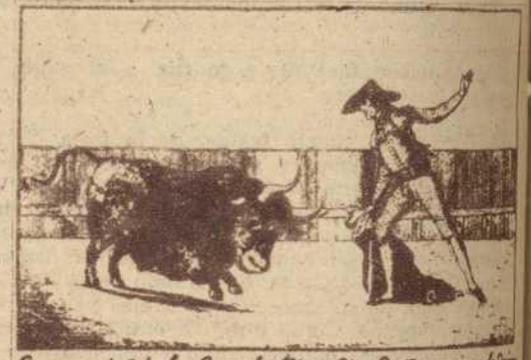
Luis Montero en su primer novillo (Foto Saiz)



La bibliografía taurina no es muy abundante, y fueron y son pocas sus ediciones. Son, en general, libros de pocos lectores en la época de su publicación y de muy escasos cuando ya perdieron su actualidad. Y, sin embargo, de pocas cosas se habla tanto del tiempo pasado como de la fiesta de los toros, esgrimiendo como argumentos definitivos simples referencias verbales de personas mayores. Son muy frecuentes en todas las Plazas la presencia de unos caballeros que se pasan toda la corrida escuchando lo que él vió en su juventud. Bombita o Machaquito, Guerrita o Antonio Fuentes, y no se diga Joselito y Juan Belmonte, son héroes legendarios que ellos vieron actuar con toros gigantescos, ni que decir tiene que cincoños, poderosos y con largos y afilados pitones. El espectador de buena fe de esta época soporta con paciencia la petulancia de su vecino y hasta llega a creer que él es un pobre mentecato que se ilusiona con los toros y con los toreros de ahora, que, según su improvisado mentor, ni son toros, ni son toreros, ni cosa que lo valga.

Pero este confuso espectador no debe preocuparse demasiado. Debe pensar ya en su futuro para tranquilizarse. Debe adquirir la seguridad de que a la vuelta de veinte años, cuando él siga yendo a los toros sistemáticamente, empujado por la fuerza de la costumbre, será él quien pueda presumir con sus más jóvenes vecinos de localidad de la excepcional brillantez de su época, de esta época. «Aquéllos sí que eran toros!» Y luego halla semblanzas apologeticas de cuantos diestros hoy le ilusionan, sin que se atreva a exteriorizarlo en la presencia de tanto aficionado competente como ahora le rodean y le cohiben con sus opiniones.

No hace mucho que un diario madrileño acertó a reflejar cuanto he querido dejar expresado en los párrafos anteriores con la reproducción de un viejo grabado que en su tiempo se había publicado con el siguiente pie:



«Ejemplo noble del Toro bravo de España en su momento, cuando en la quinta fiesta de toros — cosa nunca vista en España —»

«—Pues, volviendo a lo que te decía cuando entraron estos señores, el toro está ahora tan por los suelos, que no se puede hablar de él sin que se le caiga a uno la cara de vergüenza. Y no me digan que se ha fundado un Conservatorio de Tauromaquia. Tonto de capirote es el que lo inventa. Yo admiro a don Pedro Romero, yo le tengo por un Cid de los tiempos modernos; por eso no quisiera verle hecho un catedrático de brega. Mira los toreros de hoy dan asco... Si el Señor Omnipotente te hubiera querido hacer el favor de criarte en aquel tiempo en que todo era mejor que ahora, todo: en que eran más honradas las mujeres, más religiosos los hombres, más valientes los militares, más benigno el frío, más alegre el cielo, más honestas las costumbres, más bravos los toros y más, mucho más hábiles los toreros... ¡Ji, ji! ¿Por qué te ries?» (Habla don Felicísimo en Los apóstrofes, capítulo XVIII, Episodios Nacionales, segunda serie, don Benito Pérez Galdós. La acción transcurre en 1831.)

Si se quiere ser indulgente con cuantos de semejante manera se expresaron en todas las épocas, será forzoso reconocer que cada uno en su tiempo tuvo razón y que las corridas de toros desde su comienzo a la fecha actual han ido en año a menos y a menos continuarán hasta que se extingan y desaparezcan del mapa de las diversiones de los hombres. Es una ley biológica contra la que los hombres no pueden luchar, como no pueden luchar con la vejez —aunque acierten los científicos a revestirla de juveniles apariencias—, precursora de muerte inexorable.

La cosa no es para rasgarse las vestiduras. Desaparecieron tantas cosas de las costumbres de los hombres y aún desaparecerán tantas más, que se puede hacer de cada una un motivo de preocupación. Todos hemos visto el templado la desaparición casi total de los viejos y románticos sofás de divanes de peluche. Hubo lamentaciones de muchos castizos, pero todos se fueron conformando con la invasión de las alegres cafeterías y hoy nadie se acuerda de sus antecesores. Los sombreros en general, y en especial los de paja, apenas se usan en la actualidad. El sinsombrerismo impide y aunque no faltaron lamentaciones románticas que pretendieron restablecer su uso, ya ni los calvos se preocupan de la en otro tiempo imprescindible prenda.

La fiesta de los toros desaparecerá al fin, pero no se preocupen los de verdad gustan de ella, porque durará muchos años todavía. Tiene que ir para rato.

Así con muleta cortó

UN-10

MANU novi med

causó er

nes en V

pasado c

menor d

que apur

ne aire d

ja en el

fué aplat

lo de me

tro sanlu

la tarde.

llos hube

los impu

pesar de

gundo lu

se presta

público s

ño quiso

le invitó

reciendo

otra cosa

Limeño p

hibición.

cargando

tes por fi

luego, con

los pase

un pase

jos. Gusti

turales m

la derech

una vez

pero muy

dó como

le pasó r

honor y l

a matar

no cayó d

hasta el

que descí

dos vuelt

magnífica

primeros

lante, mu

Manuel

ecuatoria

la sensac

un tanto

gonas ver

eso no b

que era ú

rios pase

vo franca

Entró a

Sue

## La novillada del domingo en VISTA ALEGRE

Siete novillos de la Viuda de Arribas y uno de Piedad Figueroa para Cadena Torres, "Limeño", Antonio Escobar y Ramón Andrade

Así comenzó «Limeño» la faena de muleta a su segundo novillo, al que cortó la oreja (Fotos Amieiro)

### UN TORERO DE SANLUCAR

MANUEL Martín, Limeño, el joven novillero de Sanlúcar de Barrameda, que tan buena impresión causó en sus dos primeras actuaciones en Vista Alegre, ha confirmado el pasado domingo en ese mismo ruedo menor de Madrid la clase y el valor que apuntó entonces. Limeño, que tiene aire de buen torero, cortó una oreja en el segundo de sus enemigos y fué aplaudido en el otro. Pero eso es... lo de menos. Lo de más es que el diestro sanluqueño estuvo en torero toda la tarde. En la lidia de sus dos novillos hubo orden y claridad, porque él los impuso, y la gente se divirtió. A pesar de que el bicho que salió en segundo lugar, el peor del encierro, no se prestaba a lucimiento alguno. El público se dió cuenta, y aunque Limeño quiso hacer faena con la muleta, le invitó a liquidarlo cuanto antes, mereciendo aplausos. En el sexto ya fué otra cosa. El novillo era más claro y Limeño pudo hacer una verdadera exhibición. Toreó de capa muy sereno, cargando la suerte; realizó unos quites por faroles muy comprometidos, y luego, con la muleta, ensayó con éxito los pases más variados. Comenzó con un pase por la espalda, citando de lejos. Gustaron, en particular, unos naturales muy buenos y otros pases con la derecha muy toreros. Limeño cayó una vez en la misma cara del toro, pero muy sereno hizo la estatua (quedó como el doncel de Sigüenza) y no le pasó nada. La música sonó en su honor y le aplaudieron mucho. Entró a matar muy bien, y aunque el toro no cayó del primer viaje, una estocada hasta el puño, y el muchacho tuvo que descabellar, se ganó una oreja y dos vueltas al ruedo. Queda, pues, en magnífica situación para escalar los primeros puestos del escalafón. ¡Adelante, muchacho!

Manuel Cadena Torres, el novillero ecuatoriano, inédito en Madrid, nos dió la sensación de un torero sin oficio y un tanto alocado. Se quedó quieto algunas veces mirando al tendido, pero eso no basta. En su primer novillo, que era un regalo, después de dar varios pases de muleta discretos, estuvo francamente mal con el estoque. Entró a matar Dios sabrá las veces.

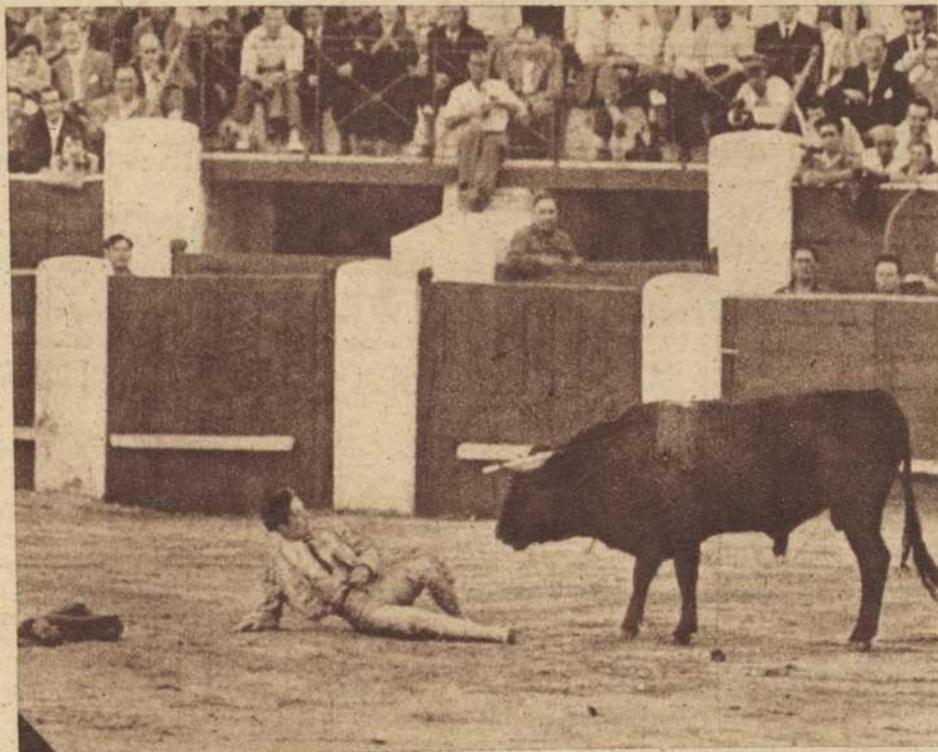
**Sucedio...** La revista que el hombre debe regalar a la mujer



Un natural de Escobar a su primer novillo



Andrade torea con la derecha a su primer novillo



«Limeño» cayó en la misma cara del toro..., pero su serenidad le salvó

Se volcaba sobre la cuna, sin dar la salida al bicho, y una y otra vez falló. Así cayeron, entre el natural aburrimiento del público, los tres avisos. Estaba aún en el aire el clarinazo final cuando el muchacho acertó. En el otro estuvo más afortunado con el estoque.

La pareja formada por Antonio Escobar y Ramón Andrade, aun sin vencer del todo, mejoró su actuación del domingo anterior. Escobar lució buenas maneras con la capa en sus dos enemigos. Con la muleta estuvo afortunado en su primero, mereciendo aplausos. Fué una lástima que con el

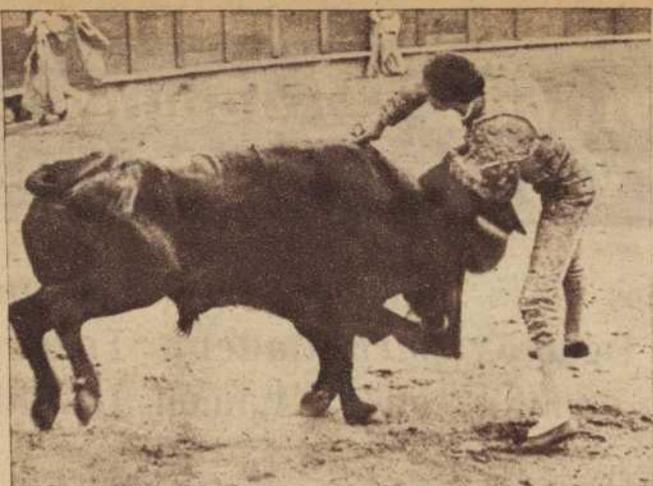
estoque anduviera remiso. Escuchó un recadito. En el otro le salieron mejor las cosas, y como acertó con el pincho, dió una vuelta al ruedo. Andrade, como el domingo anterior, nos pareció más suelto, con más oficio. Con la capa jugó bien los brazos en una serie de verónicas y con la muleta se mostró artista en sus dos novillos. Mató con brevedad y fué aplaudido. En el último, al que recibió con una larga cambiada, pudo, de haber tenido suerte con el estoque, cortar una orejita. De todas formas, los dos muchachos estuvieron, como decimos más arriba, mucho mejor que el día de su infortunada presentación.

El ganado, siete novillos de la viuda de Arribas y uno de Piedad Figueroa (el tercero), dió, en general, buen juego. Aunque terciados de carne, fueron bravos y pelearon con casta. Casi se llenó el graderío. Señal de que el cartel, con la inclusión de Limeño, interesaba.

FRANCISCO NARBONA



Cadena Torres sufrió varios revolcones al entrar a matar a su primero. En uno de ellos estuvo a punto de pasar a la enfermería



Antonio León en el cuarto novillo. Aunque la estocada cayó atravesada, la ejecución fué perfecta



Un pase de tanteo de Victoriano «Valencia» (Fotos Valls)



Juan Vila no confirmó su éxito anterior, aunque estuvo discreto

## LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

**DIA 13.--Seis novillos de otras tantas ganaderías para Antonio León, Victoriano «Valencia» y Juan Vila**

**DIA 16.--Seis de don Saturnino Angel Liger para Enrique Vera, Carlos Corpas y Mario Carrión**



Xavier Cugat y su esposa, Abbe Lane, presenciando la corrida del domingo



EL feliz éxito obtenido en las Arenas por el novillero barcelonés Juan Vila el 7 del actual, al actuar por primera vez con picadores, hizo que la empresa le repitiera en la misma Plaza el día 13, esta vez alternando con Antonio León y Victoriano Valencia en la lidia de seis astados de otras tantas ganaderías, a saber: Matías Bernardos, Viuda e Hijos de Félix Gómez, Eugenio Marín, duque de Pinohermoso, Antonio Pérez y vizconde de Garci-Grande.

Antonio León, no obstante hallarse poco puesto, quedó muy airoso, y si en el primero escuchó muchas palmas, en el otro le hicieron dar dos vueltas al ruedo entre una gran ovación, sin duda por negarle el presidente la oreja; con gran insistencia solicitada, después de una faena muy lucida con la muleta. Ciertamente es que la estocada final quedó atravesada, pero la ejecución fué perfecta, y esto es lo que más importa. León fué también muy aplaudido por cuanto hizo con el capote.

Victoriano Valencia, que cumplió aceptablemente con el de Gómez, se fumó a gusto la breva que envió don Antonio y realizó una brillante faena de muleta que produjo gran entusiasmo, una labor magnífica, de torero cuajado que se halla en posesión de

todos los resortes que conducen al triunfo. Dió muerte a dicho astado mediante una estocada excelente y un descabello a la primera; le concedieron una oreja y entre una larga ovación hubo de dar dos vueltas al redondeo. También escuchó aplausos abundantes al manejar la capa.

Juan Vila estuvo breve con el acero en sus dos enemigos, pero en conjunto su actuación esta vez no pasó de discreta, aunque justo es reconocer que no le favoreció la suerte en los toros que le correspondieron.

El mejor de éstos fué el del señor de San Fernando; le siguió en bondad el de Pinohermoso, cumplieron tres y el menos recomendable resultó el último, el de Garci-Grande, no por otra cosa, sino por agotarse excesivamente al final.

\*\*\*

No son toreros de primera fila los tres matadores de toros que tomaron parte en esta corrida, pero como todavía no se ha apagado en ellos la ilusión de llegar y los tres cuentan con excelentes disposiciones, hacen del aficionado que va a verles sienta otra ilusión, cual es la de que cuando toreen pongan toda la voluntad, todo el

valor y todo el brio apetecidos para sobresalir, mejorarse y sobrepujarse.

Las tres virtudes referidas hacen falta para contender con los seis toros del señor Liger que se lidiaron. Solamente en posesión de ellas se podía salir airoso de tal prueba, pues los astados en cuestión, con armas y sombrero, no colaboraron absolutamente nada para obtener un buen resultado. Lo de menos fué que anduviesen sobrados de bravura, que les hizo ingratos fué su aplomo, su reserva, su viaje corto en las estocadas al producirse éstas, y como se quedaban en las mismas, arriesgaron los toreros un poco sin alcanzar el lucimiento apetecible, no obstante haber puesto a contribución la voluntad, el valor y el brio de que hemos hecho mérito.

Los toros dieron en bruto estos pesos: 499, 519, 490, 519, 510 y 470 libras. Y menos mal que toda aquella carne necesitó pocas sangrías para ser arastrada, pues los tres diestros estuvieron breves al meter el sable.

Enrique Vera, que consiguió lucir en sus dos toros con el capote, más al primero con un pinchazo y una buena estocada, después de una faena muy aplaudida por el garbo y el buen gusto que puso en ella, dentro de



Enrique Vera, por manoleínas

poco que el  
vuelta al ru  
to, al que d  
excelente y  
ra y al que  
para el ar  
bien dirigida  
tuación de  
timable.  
Carlos, Co  
el segundo,  
tida corta,  
que despach  
buena que l  
Y el quinto.



Carlos Corpas muleteando a su primero, único que mató



Carlos Corpas, herido, se retira a la enfermería

poco que el enemigo prometía. Dió la vuelta al ruedo, así como en el cuarto, al que despachó con una estocada excelente y un descabello a la primera. Y al que cogió a Corpas lo puso para el arrastre con otra estocada bien dirigida y un descabello. Su actuación de conjunto resultó muy estimable.

Carlos Corpas pudo hacer poco con el segundo, un mansurrón de embestida corta, que buscaba las tablas, al que despachó con una estocada muy buena que le valió muchos aplausos. Y el quinto, que se puso peligroso, le

cogió al pasarlo de muleta y le infligió en el escroto una herida de carácter menos grave. Poco lucido pareando.

Mario Carrión se mostró muy valiente en cuanto hizo, sobre todo al contender con el sexto, que tenía castaña. Despachó al tercero con media estocada superior, tras una labor muleteril en la que consiguió algunos pases muy vistosos, y al último le dió pasaporte con una entera muy buena.

No obstante la brevedad en el tercio final, resultó pesadita la fiesta.

DON VENTURA



Mario Carrión viendo rodar al tercero de la tarde

## BIBLIOGRAFIA TAURINA

# VIEJOS Y NUEVOS LIBROS DE TOROS

ME detengo de cuando en cuando ante los escaparates de las librerías de viejo. O peñetro en ellas para curiosear sus anaqueladas. No es muy original el ejercicio. Lo sé. Es cosa que deleita a muchas gentes. No siempre se adquieren los volúmenes que llaman la atención. Pero basta el repaso visual, la lectura de los títulos de las obras, ese espiritual contacto con la bibliografía, para pasar un rato agradable.

Alguna que otra vez mi mirada se posa en un viejo libro de toros. Confieso la predilección. Hay tres grandes temas sobre los que me gustaría tener las colecciones más completas: el mar, lo que se refiere a Madrid y su historia y la tauromaquia. Por desgracia, ni el escaso tiempo de que uno dispone ni la tesorería personal permiten rebusca y dispendio. De todos modos, es gozoso, cuando se puede, incorporar a la modesta biblioteca hogareña un tomo más. Y cuando no se tienen entre manos lecturas más urgentes por su actualidad, resulta placentero acudir a esos viejos textos. Y refrescar la memoria. Lo de hoy no se parece en nada a lo de ayer. Las ediciones en lo material, la presentación tipográfica, todo simboliza las épocas. El contenido, más. En esto ocurre lo mismo que con el propio arte de torear. Se ha formulado miles de veces la pregunta: ¿Se torea ahora mejor? Por el contrario, ¿se torea mejor antes? Hay quienes, en un sentido o en otro, contestan categóricamente. Y no se puede aceptar ninguno de esos dictámenes. Para los viejos, que han conocido las figuras que pasaron y ven actuar a las del día, cabría la concesión de una mayor autoridad y competencia, porque tienen elementos de juicio para establecer las comparaciones. Para los jóvenes —felizmente para ellos, por lo que indica— sólo hay un acervo informativo: lo contemporáneo.

Por eso es interesante la vieja bibliografía. Cuando el aficionado veterano emite su opinión, el bisoño tuerce el gesto y no puede remediar la interposición del escepticismo. Es una tendencia humana inevitable la de creerse en posesión de la verdad. Lo que dicen los mayores parece impregnado de nostalgias y de manías.

«Cualquiera tiempo pasado fué mejor», que afirmó el poeta. Sin proponérselo, unos y otros establecen competencia y discordia por el apego a los modos de ver y sentir. Por eso el libro viejo es documentación que aclara. Si la versión es objetiva se ve cómo eran las cosas. Los estilos, las formas, todo lo que constituía la Fiesta, está relatado, naturalmente, con arreglo a lo que señalaba un ambiente y un modo de hacer las cosas. En las Plazas y fuera de ellas. Todo ha cambiado fundamentalmente. El torero era torero en la Plaza y en la calle. Por el atuendo se les conocía. Hoy es un ciudadano cualquiera, como los demás. Un periodista ha recordado que no había apoderados como los de hoy en día. La administración de los lidiadores y su relación contractual con las empresas se llevaban de otro modo. Hay que insistir. ¿Peor? ¿Mejor? Difícil y, más que eso, aventurado afirmar nada. Distinto, sencillamente.

Esas viejas páginas, amarillentas que buscaron manos de aficionados, que estuvieron acaso en selectas colecciones de libros, sirven para que cada cual, tras de la consulta y el destajo de comparar, formule su dictamen. Comprendo la delectación de los bibliófilos taurinos. En su afición hay, desde luego, algo que está por encima de la tarea entusiasta de leer. La colección por sí misma constituye placer. Como para el filatélico, el numismático o el que guarda y conserva obras de arte. Los antiguos textos nos dicen algunas veces que existen aspectos —vicios o simplemente costumbres— que no se modificaron. Si en muchos de ellos la nota característica es la sensible mutación que sugiere el parangón, el contraste acusado, hay otros que demuestran que nada hay nuevo bajo el sol. Y si a los toros, como fiesta y espectáculo, se ha dado en llamarle el planeta de los toros, este planeta bajo el sol tampoco es nuevo del todo. Lo es, indudablemente, en facetas, en interpretaciones. No integralmente.

¿Leen más los aficionados de ahora? ¿Leían más los de antes? Es cosa que también resultará muy difícil averiguar. Porque ni siquiera el conocimiento de la importancia de las ediciones lo puede atestiguar. Se editan muchas obras que luego tienen aceptación escasa. En la tirada de los libros hay algo de lo que pasa con la edad de las mujeres. Nunca se sabe exacta, cabalmente, la verdad. Lo que no cabe duda es que la lectura de lo viejo será instructiva. Y que la de las cosas nuevas debe interesar, siempre que no se reincida demasiado en la modalidad de la biografía apasionada. Libros como los que nos suelen brindar Vega, Arca, Salcedo, écos sí. Porque tocan temas generales y son objetivos. Como la *Tauromaquia*, de Corrochano, y la monumental *Historia del toro*, de José María Cossío. Hay, evidentemente, libros del máximo interés. Como quiera, la biografía es complemento preciso y precioso de la visión personal del espectador. Pero se vociferar más que se lee. Desgraciadamente.

FRANCISCO CASARES



# Las corridas de la Feria de SALAMANCA

Primera corrida.- Día 12.- Un novillo de don Alipio Pérez T. Sanchón para el rejoneador Peralta, y seis toros del vizconde de Garci-Grande para Martorell, Aparicio y "Jumillano"

Segunda corrida.- Día 13.- Antonio Bienvenida, "Litri" y Antonio Ordóñez con toros de don Antonio Pérez, de San Fernando



De la bellísima Plaza Mayor salen los autobuses para la Plaza de toros



Martorell rematando un quite



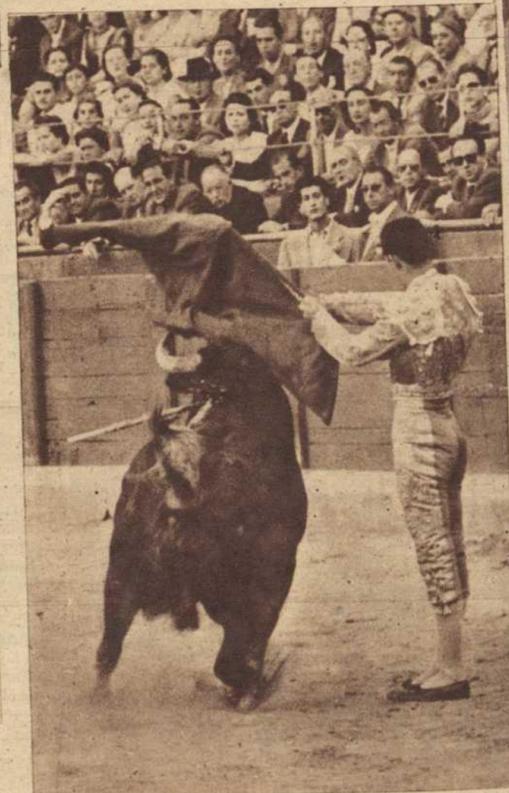
Julio Aparicio deja una buena estocada en el toro del que le concedieron las orejas

"Jumillano" pasando por alto al último de la tarde



Angel Peralta prueba sus caballos antes de comenzar la corrida

Todos preparados. Los toreros esperan que suenen los clarines para hacer el paseo



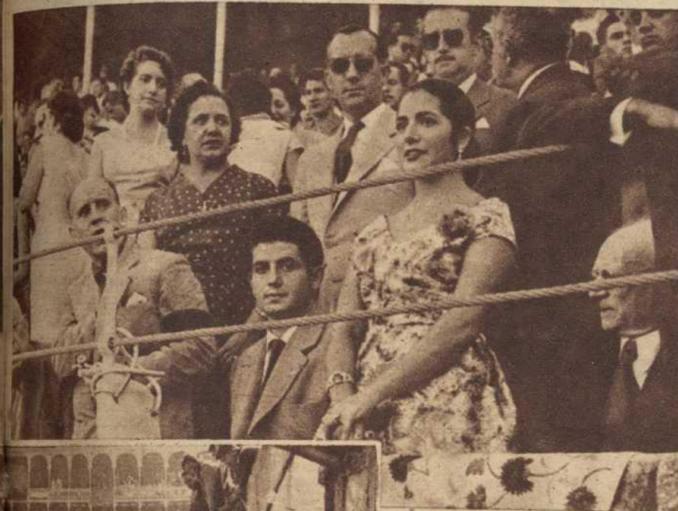
Antonio Bienvenida mata una serie de toros



"Litri" entrando a matar a su segundo, en el que consiguió trofeos



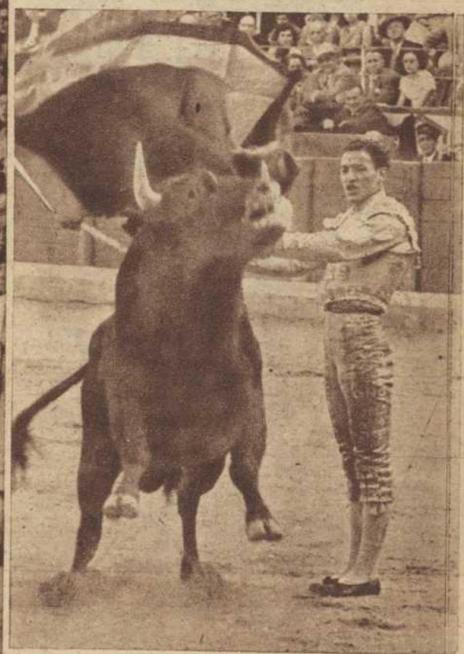
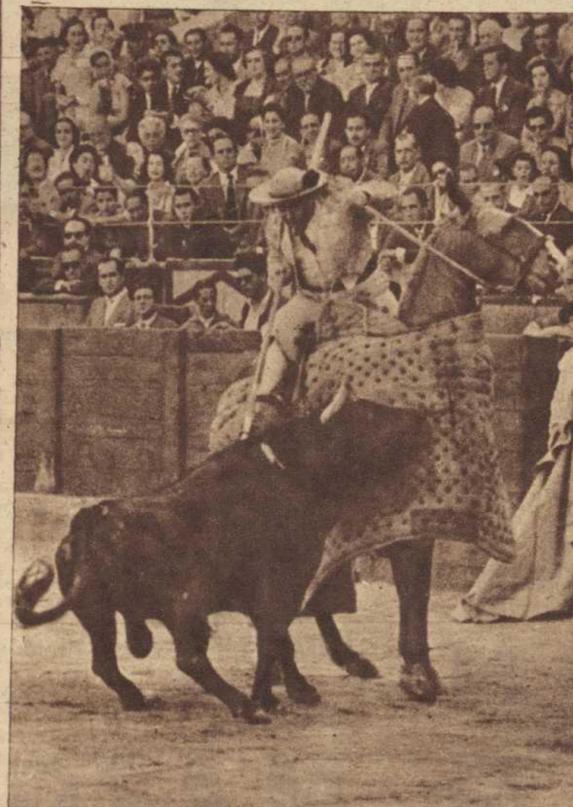
Un lance de Antonio Ordóñez, que estuvo muy lucido en sus dos toros y salió a hombros



En las barreras, rostros populares



"Chicuelo II" viendo doblar al toro de don Lisardo Sánchez que salió en su titulación de uno de Albayda

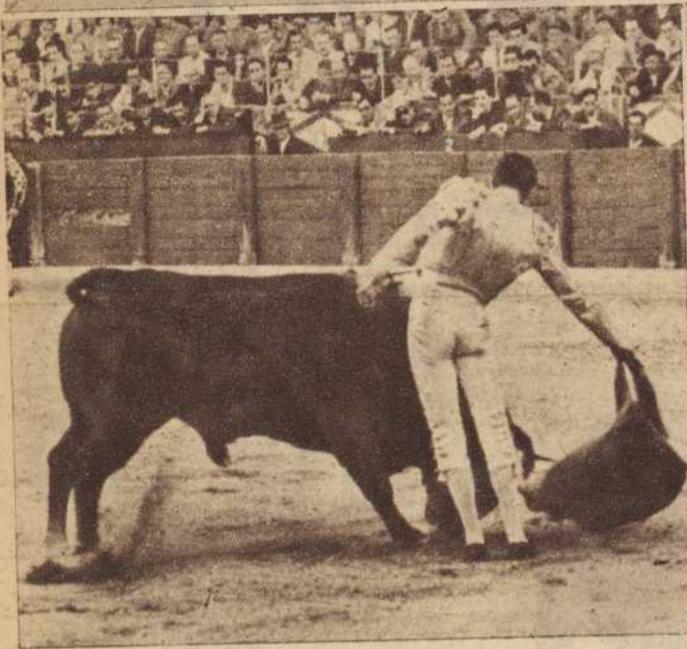


El de Albayda recarga y el picador aguanta

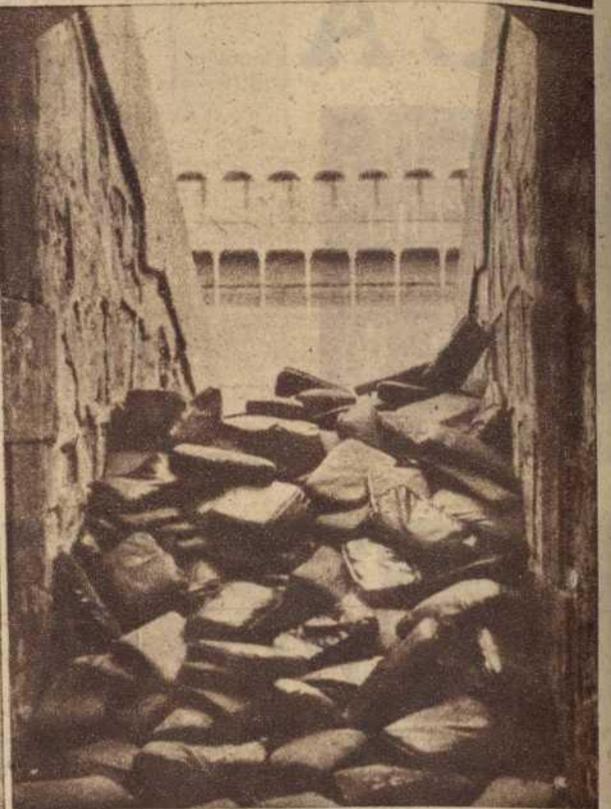
César Girón inicia su faena al primero con un pase ayudado por alto

# LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SALAMANCA

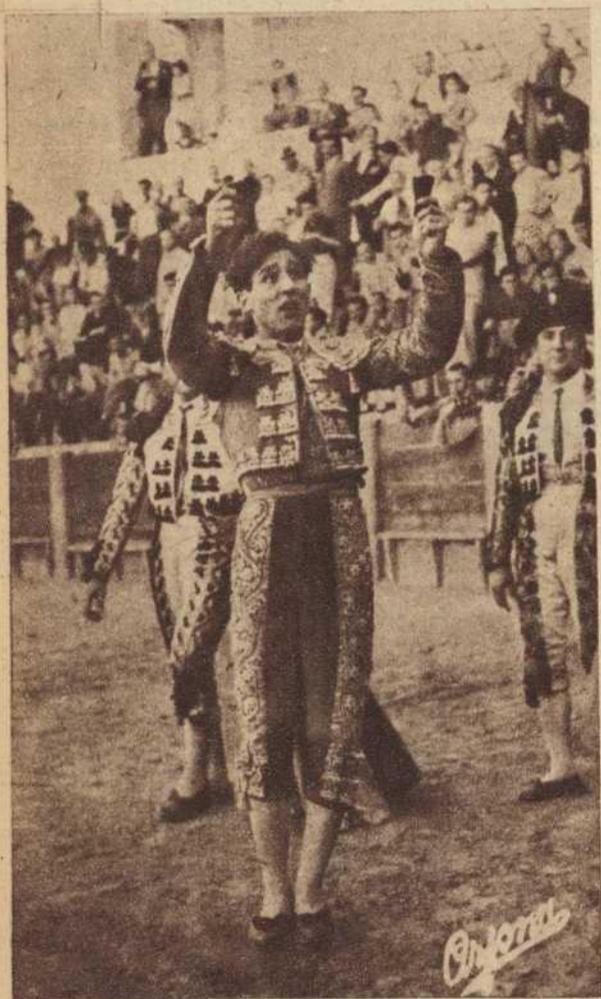
3.<sup>a</sup> corrida.-Día 14. César Girón, «Chicuelo II» y Gregorio Sánchez con cinco toros del marqués de Albayda y uno de don Lisardo Sánchez



Gregorio Sánchez, que tuvo una actuación discreta



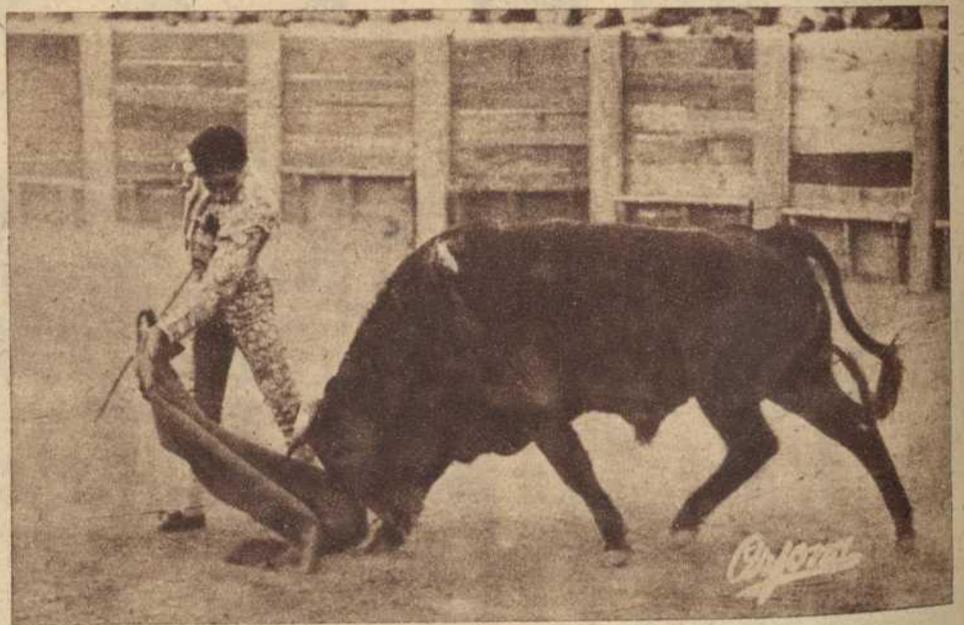
Gregorio Sánchez, asistido al sufrir un desvanecimiento después de la cogida  
Al terminar la corrida las almohadillas se recogen en un vomitorio. Los espectadores no las han tirado al ruedo, como viene ocurriendo en la Plaza de Madrid (Fotos Prieto)



Apoderado:

D. JOSE MERINO  
Niebla, 1 (Los Remedios) SEVILLA

JUAN  
DIAZ  
M  
A  
R  
Q  
U  
E  
Ñ  
O



Reaparición en la feria de Aracena, después de su grave cogida el día 12 del mes pasado en Barcelona, cortando los máximos trofeos en los dos toros, saliendo a hombros hasta el hotel

MARQUEÑO

El sueño y el se

El

EL h  
pre  
Pic  
perfilán  
Recient  
no, pre  
de este  
a prop  
va a of  
tiandad  
camos  
«Per  
pedrer  
Y por  
te: un  
las hist  
que a s  
capas  
drerías  
gos, qu  
al Niñ  
Iglesia  
»Cual  
cultura  
critura,  
capa se  
la misn  
»Muy  
del me  
uso, lig  
tintos  
sociedad  
gentiles  
rr», bu  
dignida  
cament  
rencias  
del 350  
sia de l  
taba m  
pedrer  
los cor  
princip  
das en  
»Abri  
tramos  
don Pe  
cortada

# EL CAPOTE DE LUJO QUE SERA OFRECIDO AL PAPA

se realizará bajo la supervisión de Vázquez Díaz



El señor Bellver, el conde de Colombi, el pintor Vázquez Díaz y el señor Torres, con «la maestra» y sus hijas examinando unos capotes bordados por aquélla

El boceto del capote realizado por don José María Torres



Una de las hijas de doña Enriqueta Marcen toma las medidas de un viejo capote, en el estudio de Vázquez Díaz (Fotos Amieiro)

EN el estudio que el laureado pintor don Daniel Vázquez Díaz tiene en la calle de María de Molina se reunieron días pasados con el ilustre artista el conde de Colombi, presidente de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos y del Comité Organizador del Homenaje de la Fiesta de los Toros al Papa; el director del Comité, don José Bellver Cano, don José María Torres, reputado anticuario, y la popular bordadora doña Enriqueta Marcen, «la maestra», para cambiar impresiones y admirar el proyecto del capote de lujo que se va a ofrecer a Su Santidad Pío XII, como expresión de filial devoción, de cuantos de cerca o de lejos viven la afición a los toros. Del proyecto está encargado don José María Torres, bajo la dirección y supervisión de Vázquez Díaz. De la ejecución del bordado, doña Enriqueta Marcen que, en unión de sus hijas, regenta uno de los pocos talleres dedicados a confeccionar capotes de lujo que en España quedan. Doña Enriqueta ha sido designada por el Comité para llevar a cabo la obra porque la mayoría de los ex matadores de toros coincidieron en dar su nombre en una especie de encuesta que se hizo. Desde luego, nadie como ella podría sacar adelante un trabajo así, que ha de realizarse en terciopelo carmesí de seda y con bordados de «realce», en hilo de oro legítimo, y según el estilo del siglo XVI, del que tantas muestras existen en nuestros tesoros catedralicios. Se quiere que este capote de lujo, que será un capote de tres cuartos de circunferencia (al modo de los que usaron «el Tato» y «Lagar-tijo»), pueda servir como «capa magna», ya que sólo llevará motivos religiosos: concretamente cincuenta y dos imágenes de otras tantas advocaciones de la Virgen, según las devociones de las regiones españolas y de los pueblos de Hispanoamérica. Tan interesante retablo estará presidido por la Virgen del Pilar, como símbolo de la devoción mariana de las Españas, y llevará, como complemento en la esclavina de la capa, las efigies de San Pedro Regalado, patrón celestial de la torería, y de la Virgen de la Peña, de Francia, que se propone como patrona. A este propósito, resulta halagador señalar que algunas provincias españolas se han ofrecido ya, entre otras Cáceres, para enviar bordada ya la imagen de la Virgen, según la advocación local. El boceto del bordado, a tamaño natural, se está terminando ya, e inmediatamente comenzarán «la maestra» y sus hijas la labor. Se calcula que se tardará unos dos meses en terminar el capote. El propósito es que, antes de que el año termine, o lo más al comienzo de 1957, se pueda hacer la ofrenda a Su Santidad.

Se quiere que, con el Comité organizador, vaya el mayor número de toreros y aficionados, encabezados aquéllos por Antonio Bienvenida por los matadores de toros, y por «Valencia» por los novilleros. De la preparación de este homenaje popular al Pontífice de la Cristiandad se ha tenido al corriente al Nuncio Apostólico en Madrid, Monseñor Antoniutti, que en todo momento prestó su conformidad a la iniciativa. Un ilustre dominico, el reverendo P. Royo Marín, catedrático de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, asesoró al Comité organizador y prometió acudir a Roma con cuantos vayan allí en representación de la afición taurina española.

F. N. G.

## CAPOTES y CAPAS

igual que estos capotillos de paseo de nuestros toreros, siendo tal la forma adoptada por los caballeros de la Orden del Toisón de Oro, de tan alta dignidad en la Historia.

»En el siglo XVIII alcanzaron su mayor longitud y rebasaron el semicírculo, siendo sus telas de vivos colores (generalmente granas o morados), de paño y ferradas de seda de tonos más claros. Así fueron las usadas por nuestros primeros lidiadores a pie, puesto que toreaban con las ropas de su uso cotidiano, capas que carecían de bordados, ya que a las gentes del pueblo no se les permitían ciertas notas reservadas en este terreno a los consabidos estamentos sociales, que mantenían determinados detalles para gentes que se creían de otra condición. Aquellas capas eran las de nuestros majos y chisperos, las de Bayeu y don Francisco de Goya. Los llamados *sobretodos* del 1800 nacieron del hecho de poner mangas a las capas. Pero éstas se habían afinado en las Plazas de toros, como elemento indispensable para la lidia de a pie, lidia que con Montes y *El Chiclanero*, y luego con Cayetano Sanz, iba ganando jerarquía con la práctica y depuración de los lances, tal cual antaño se practicaban. Durante el siglo XIX, las capas cambiaron de estructura para el uso cotidiano, imponiéndose en éstas los nuevos géneros lanzados a los mercados, sus colores (negro, marrón, azul...), adición de *embozos*, su exorno con *trencillas* o bordados, etc.; pero en los cosas taurinas *aquellas capas gemelas* o derivadas de las guardadas por la realeza o por la Iglesia conservaron su pureza (dos colores que ac-

tualmente son el rojo y el gualda de nuestra bandera, y esclavina), y en los ruedos perduran, cantando su abolen-go con la gracia de una revolera, pero *desdoblándose* hacia aquel rango antañón de manto dignatario, que no otra cosa es el *bordado capote de paseo*.

»La Iglesia, según decimos, conserva sus capas a lo primitivo, incluso con aquellas riquezas de las usadas en los pueblos de Oriente, inspiradoras de la ya evocada de San Ambrosio, y sigue expresando dignidad, regulándose en casos determinados la misma hasta con ordenaciones para el modo de llevarla; así, por ejemplo, Su Santidad el Papa, los cardenales y los obispos en sus diócesis, por razón de autoridad, la llevan desplegada.

»El Sumo Pontífice tiene dos, llamadas *capas magnas*, es decir, la *máxima grandeza* en la jerarquía terrena; son de terciopelo, y... de terciopelo ha de ser «el capote» que los taurófilos proyectamos llevar a Pío XII como ofrenda de la Fiesta.

»¿Puntos de contacto entre nuestros capotes y las capas de la Iglesia?... Evidentemente que su origen. Acaso por la fuerza del mismo, los toreros, que ven en su capotillo algo de aquella histórica realeza, se inclinan reverentes, poniéndolo en ofrenda a los pies de las imágenes de vírgenes y santos de su cristiana devoción. Ese simbolismo es el que hemos querido dar, y Dios mediante daremos, al llegar a los pies del Santo Padre, con una plegaria en el corazón, mucho más sentida que la que pudieran articular nuestros labios, rogando con el pensamiento su bendición papal para lo que, por ser tan español, bien puede considerarse como el alma auténtica de España. Y ahí tienes, lector, por qué llevar a Roma un capote torero.»

EL homenaje que la Fiesta nacional prepara a Su Santidad el Papa Pío XII, felizmente reinante, va perfilándose en todos sus detalles. Recientemente, don José Bellver Cano, presidente del Comité de acción de este singular homenaje, ha escrito a propósito de ese capote de lujo que va a ofrecerse al Pontífice de la Cristiandad un artículo, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Pero... ¿un capote —sedas, oros, pedrería— de torero para el Papa?... ¿Y por qué no?, decimos; escuetamente: un capote, derivación directa de las históricas *capas de Oriente*, de las que a su vez derivan las más galanas capas —sedas y terciopelos, oros y pedrerías— de reyes (así, las de los Magos, que en el arte universal adoran al Niño Dios) y las que conserva la Iglesia en todo el orbe.

»Cualquiera persona de mediana cultura que haya leído la Sagrada Escritura, habrá reparado en que de la capa se habla en diversos pasajes de la misma.

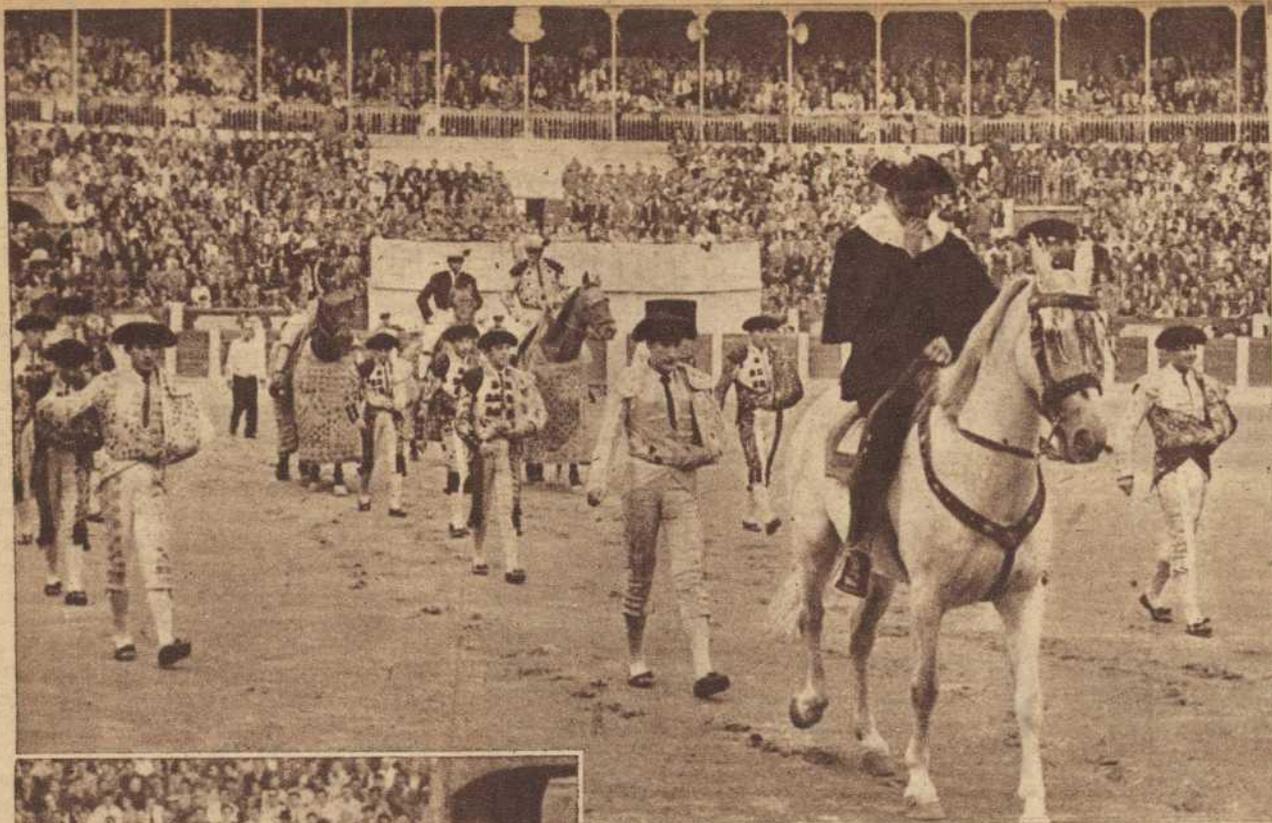
»Muy posteriormente, en los siglos del medioevo, las capas, siempre en uso, ligadas a la condición de los distintos estamentos de aquella dividida sociedad, fueron clasificadas, sí, para gentiles hombres, caballeros, guerreros, burgueses, aldeanos, etc., etc. Las dignidades eclesiásticas las usaban ricamente adornadas, teniéndose referencias de la de San Ambrosio —años del 350—, que tanto aportó a la Iglesia de los pueblos de Oriente, que estaba materialmente cuajada de oro y pedrería, e igualmente la dignidad de los comisionados a embajadas ante príncipes exigía que estuviesen bordadas en oro.

»Abrevando en la Historia, encontramos que en el siglo XIV (época de don Pedro el Cruel) las capas eran cortadas en semicírculo, exactamente

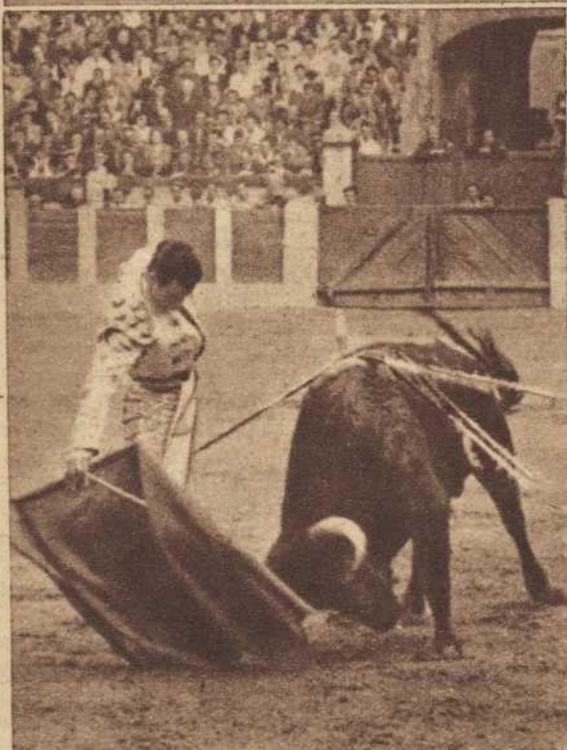
# Las corridas

DIA 16

Toros de la marquesa de Deleitosa para Antonio Ordóñez, César Girón y Dámaso Gómez



El primer paseillo de la feria taurina de Valladolid



Antonio Ordóñez cortó una oreja del primero de los suyos



César Girón, que perdió por el pincho una oreja, dió la vuelta en los dos

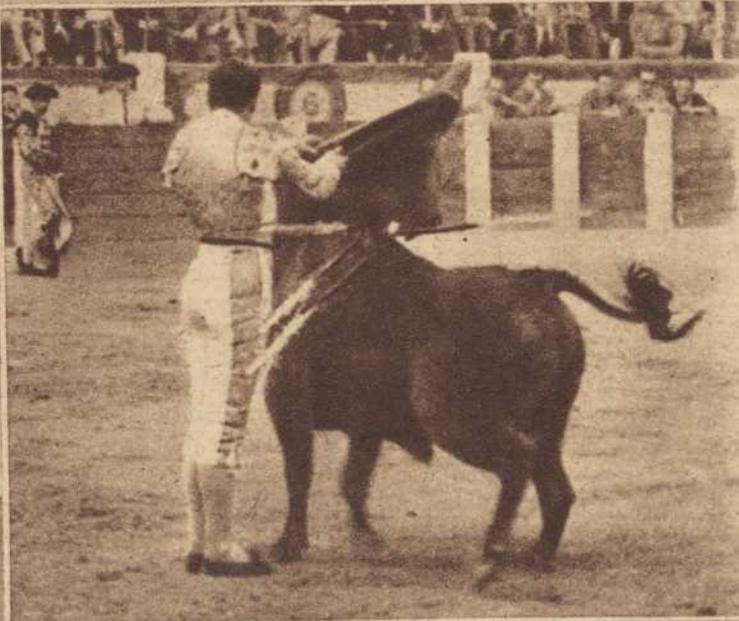


Dámaso Gómez, que sustituía a Huerta, cortó oreja en el tercero

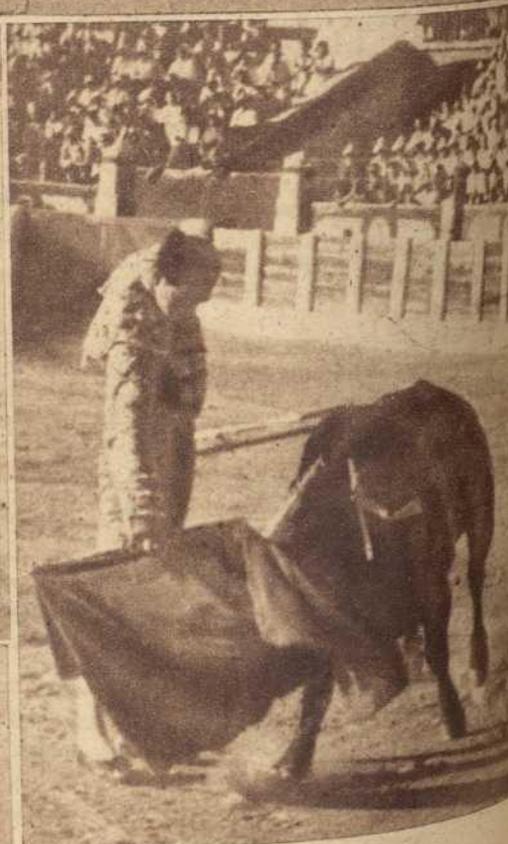


Antonio Ordóñez, que cortó una oreja del segundo, en un pase por alto

Un ayudado de «Litri». Cortó tres orejas y salió a hombros



Emilio Ortuño, que fue ovacionado en el tercero, en un redondo

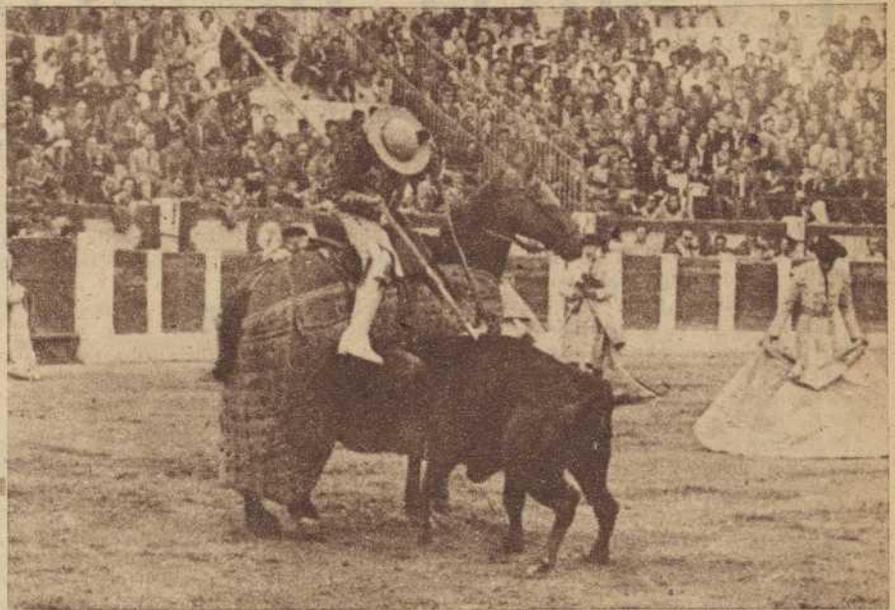


Greg

# ...rias de la Feria de VALLADOLID

**DIA 17** Toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para «Litri», Antonio Ordóñez y «Jumillano»

**DIA 18** «Jumillano», Girón y Gregorio Sánchez con toros de Araúz de Robles.- Peralta rejoneó



Los toros de Antonio Pérez, de San Fernando, pelearon muy bien.



Cogida de «Jumillano» por el primer toro. Fué asistido de lesiones calificadas de pronóstico reservado

César Girón, que mató tres toros y cortó la oreja de su primero



Gregorio Sánchez destacó en su primero del que obtuvo trofeo y dió dos vueltas



«Jumillano», al ser trasladado de la enfermería a un sanatorio (Fotos Carvajal)

# APUNTES TOREROS EN HOTEL DE LUJO

Le han dejado solo, y en unos instantes va recordando—cinematográfico—descorrer de la memoria—aquella pobre fonda, mechinal o posada, de su primera excursión. Recuerda que era una habitación exigua, con un balconcillo volandero sobre una plazoleta circundada de árboles, y en el centro de la plaza, un abrevadero o pilón. ¿Cómo se llamaba aquel pueblo, Señor? No se acordaba de su nombre; pero sí de aquella humilde posada, albergue de trajineros y trashumantes, con su comedorcito de mesa colectiva, cubierta de hules a cuadros blanco y azul. Al llegar con la cuadrilla sorprendió miradas admirativas y suspensas de la maritornes, desaliñada y fea, y creyó ver de nuevo ante él la voluminosa humanidad del amo (el dueño del mesón), quien, a las pocas palabras, ya empezó a destruir sus esperanzas de lidiador en cierno, ponderando hiperbólicamente, frente a la débil contextura del torero, la pavorosa agresividad de los novillos. «Como catedrales, zagal, vaya por Dios.» Le dejaron solo; después se tendió sobre el lecho, busto y duro, que al sentir el peso de su cuerpo dejó escapar como un lamento. Hasta la alcoba subía, desde la plaza, un hervir de conversaciones y de gritos. A intervalos, en un resquicio del silencio, percibió el chocar de las fichas, golpeadas contra el mármol, de la partida de dominó. Durmió un poco, y luego, tras un ligero condumio, a pensar, a pensar otra vez. «Tablerito», mozo de espadas, entraba y salía de la habitación. Llegó la hora de vestirse. Sobre la silla, el traje de luces. ¿No era un remedo de la eclosión brillante que debe ser un traje de torear? «Si me lo destroza un toro—¡pobre traje arrendado!—, la ruina.» Mientras se vestía, crecía fuera, en la calle, el clamor popular. Había en los ojos y en las bocas un palpito dionisiaco, una eclosión de gozo elemental y primitivo. El pueblo reservaba sus fuerzas para estas jornadas de toros, de sangre y de embriaguez.

—¿Qué hora es, «Tablerito»?  
No le dió tiempo a contestar, porque en la salita contigua, en el comedor, sona-

ron las cinco. Fueron unas campanadas tristonas, de voz asmática, precedidas como de un senil carraspeo de la vetusta maquinaria.

Una niña —pelo de mazorca, pupilas asombradas— asomó su carita por la puerta y miró al torero con su infantil curiosidad.

Sonrió el mozo a la chiquilla. Y volviéndose a su amigo:

—Mira, «Platerito», la primera admiradora. No está mal, ¿verdad?

\*\*\*

Y ahora, qué borrachera de aromas junto a su lecho, en su departamento de lujo en el gran hotel. Las tres señoritas admiradoras, al desaparecer detrás de la pulcritud sedosa de la puerta, habían dejado en el aire un beso de olor.

A través de los tules, tras el balcón, el torero miró la calle de la gran ciudad. Sobre el asfalto, raudos y brillantes, pasan los coches de las mejores marcas. El mozo de estoques —«Tablerito», naturalmente— va levantando sobre el paño blanco de la mesa aquello que bien pudiera ser un transportable altar. Toda una teogonía de estampas acompañan al torero. Son muchas, innumerables. Cristos y Dolorosas, los fieles amigos del lidiador. Junto a una Virgen de plata, que «Tablerito» ha sacado de su estuche, una estampa, ya amarilleada por el tiempo, de la Virgen del Rocío, reina de los campos del Sur.

*La Virgen del Rocío se queda sola, siendo de las Marismas Reina y Señora.*

canturrea «Tablerito», no sabemos si por distraer el ánimo del matador. Y como ayer, como hace tres años, como hace seis, el rito silencioso del vestir. Ahora fulgura con su riqueza y novedad el lujoso traje azul, de estreno. «Oye, «Tablerito», como aquél...» Azul, y más que azul por la ilusión, aquel viejo traje alquilado para la corrida del pueblo casi inexistente. Luego de vestido, el torero hace un signo,



que el mozo de estoques interpreta indefectiblemente: «el matador quiere quedarse solo». Y se va. El torero prende la llama de una cerilla a la «mariposa» que dedica a sus imágenes. Reza silenciosamente, y en la vastedad del hotel de lujo también es más pesado el silencio. Demasiadas alfombras; demasiada separación para que hasta los oídos del torero llegue el batir de los dados al caer desde el vaso de uero al frío del cristal. Dos melenitas rubias se inclinan sobre la jugada.

—¡Gano yo! Oye, Nené, ¿qué te parece ese chico?

—Una monada. Y un gran torero. Rarillo si que es...

En las mesas vecinas hay polieromias

de gemas falsas —menta, coñac, Marie Brizard—, como finos cristales de la esepa y el tedio.

—Marilyn, ¿qué hora es?

El tiempo, encerrado en una esfera diminuta, rodeado de brillantes.

—Las cinco van a ser.

\*\*\*

¿El riesgo del torero es el mismo? Poco para el caso todavía. Porque en la gloria de su nombre, en la cumbre de la fama, el torero —más corridas que nadie desde hace cuatro años— tiene mayor responsabilidad. Abajo, junto a la acera, defendido de la curiosidad de todos, el Cadillac soberbio, y, como guardándolo hasta del roce, un maduro ordenanza engalonado; está investido de una hierática severidad. Al fin de sus plegarias, el torero medita, todavía felizmente solo, en su situación. Pero... ¿es feliz? Es más, ¿es mejor ahora su vida que cuando llegó a aquel blanco pueblo del Sur para torear? Tal vez echa de menos lo vocinglero de aquel lejano día en el ambiente rural. Hay aquí demasiados densos cortinajes, demasiado silencio, demasiada vida enguatada y sin voz. Ganas le dan de poner su aparato de radio a toda voz o de abrir los niquelados grifos del cuarto de baño. Para no ahogarse en tanto lujo sin alma, «Tablerito» vuelve a entrar.

—¿Listo, maestro?

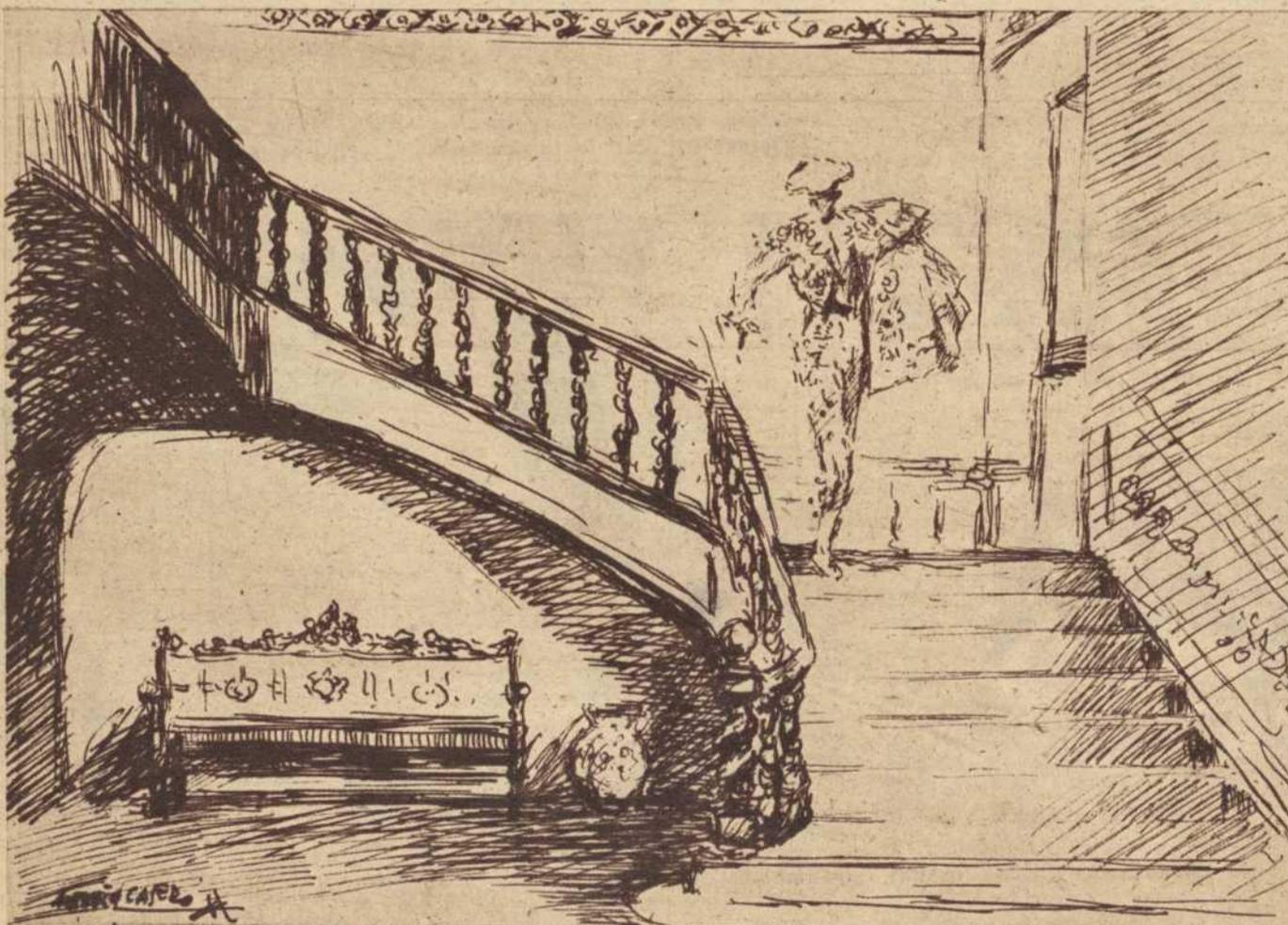
—Cuando tú quieras. Oye, «Tablerito», ¿qué hora es?

—Las cinco acaban de dar. Es la hora.

Sí, la hora... Pero él hubiera dado algo, un poco de su gloria y de su vida, por oír ahora, por escuchar otra vez en el pobre y pueblerino comedor del hotel, aquellas campanadas del viejo reloj asmático clavado en la pared. Y hubiera dado más, más todavía, por volver a mirar, sobre el umbral de la puerta, aquella niña de pupilas asombradas y pelo de mazorca que había sido la primera admiradora de su juventud...

Cuando desciende por la escalera —por que «es algo de vitrina» eso de ir vestido de torero en ascensor—, muchos ojos de meninos le siguen, muchas miradas de hombres ocultan una dormida hostilidad. Tras la sonrisa forzada, el torero millonario esconde su melancolía. Nostalgia imprecisa de un pueblecillo cualquiera. Aquí, entre los cristales, la plata y los damascos del gran hotel no hay un alma ni un viejo reloj del 900 clavado en la pared...

JULIO ESTEFANIA



La Novillos, C...

Antonio Pa...  
rios en su...  
mero. Co...  
una oreja...  
primero y...  
tres vueltas...  
ruedo

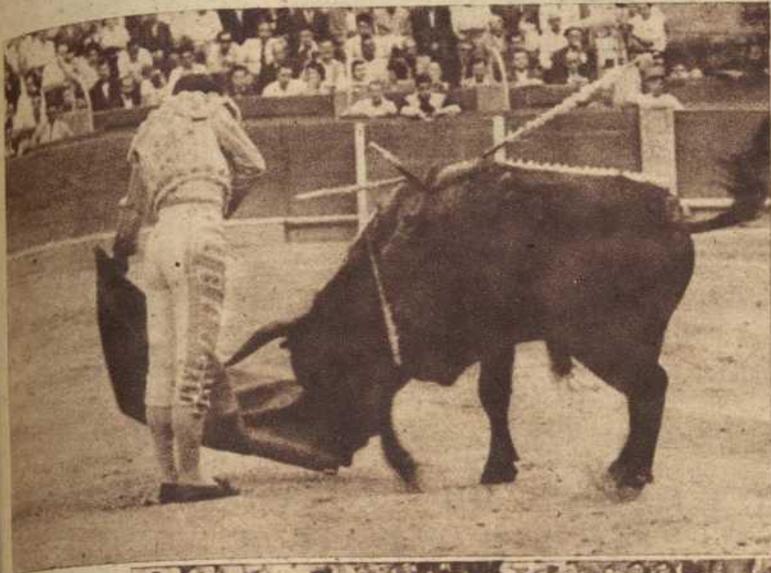
Carlos Salda...  
que tamb...  
cortó una or...  
del segund...  
tuvo ovacion...  
en el quin...

José Gómez...  
bañero cort...  
oreja del te...  
ro y dió la v...  
ta al ruedo...  
el sexto...

Los novillo...  
Lisardo...  
chez fue...  
muy bra...  
Terminad...  
festejo, el...  
yoral di...  
vueltas al...  
(Fotos M...  
Chivir...

## La novillada del domingo en Zaragoza

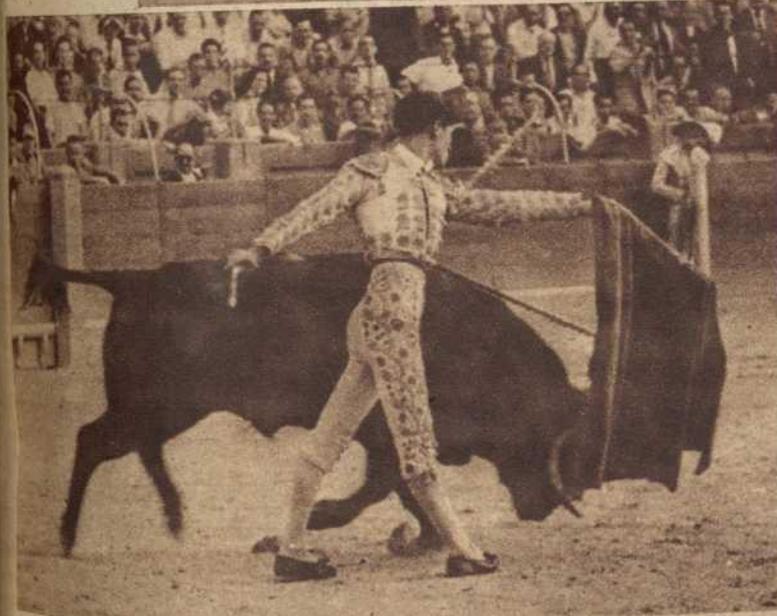
Novillos de Lisardo Sánchez para Antonio Palacios, Carlos Saldaña y José Gómez Cabañero



Antonio Palacios en su primero. Cortó una oreja del primero y dió tres vueltas al ruedo



Carlos Saldaña, que también cortó una oreja del segundo y fué ovacionado en el quinto



José Gómez Cabañero cortó la oreja del tercero y dió la vuelta al ruedo en el sexto



Los novillos de Lisardo Sánchez fueron muy bravos. Terminado el festejo, el mayoral dió la vuelta al ruedo (Fotos Marín Chivite)

## Novillada en GRANADA



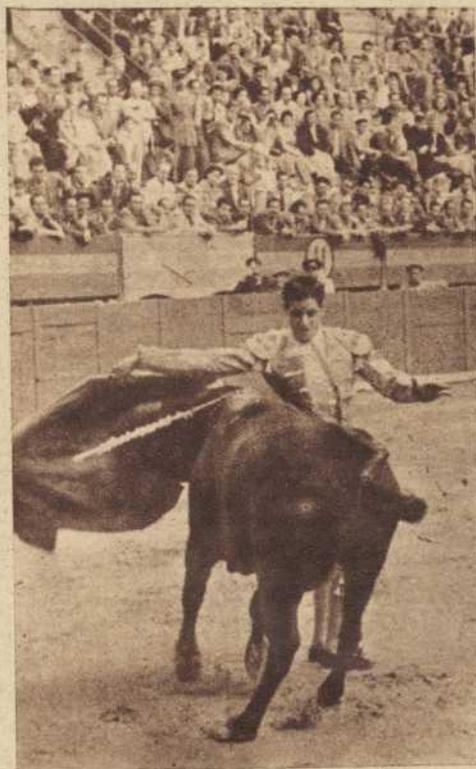
Rafael Mariscal en un muletazo por alto a su segundo enemigo



Una verónica de José Ramón Tirado al novillo de su presentación

CON entrada sensiblemente mermada por lo desapacible del día, asistimos a la novillada.

Rafael Mariscal se ha mostrado discreto y breve en sus dos enemigos. De un pinchazo sin soltar y media estocada delantera acabó con el primero. Inició la faena de su segundo instrumentando, con los pies m-



El granadino Torcu Varón, que se presentaba, en una giraldilla (Fotos Torres Molina)

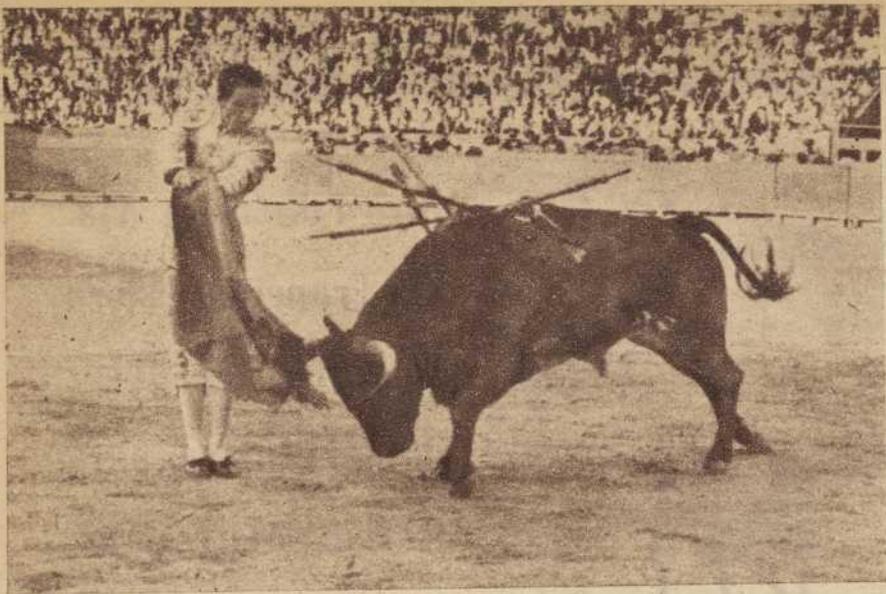
Reses de doña María Francisca Mora Figueroa, de Jerez de la Frontera, para Rafael Mariscal, José Ramón Tirado y Torcu Varón

tidos en la montera, una pedresina muy ajustada. Después tendió a aligerar, buscando la igualdad, para una estocada delantera que bastó.

El mejicano José Ramón Tirado arrancó las primeras ovaciones al torrear por verónicas a su primero, en el que inicia la faena de muleta con un pase por alto y por la espalda de mucha emoción; continuó con altos, naturales y molinetes, siendo achuchado en estos últimos. Una estocada en su sitio y un intento de descabello acuestan al novillo. Tirado es ovacionado y saluda desde el tercio. En el segundo se limitó Tirado a un breve y muy hábil trasteo con el pico de la muleta, para terminar de un pinchazo sin soltar y media estocada delantera.

Justo premio al valor estoico y gran empaque que Torcu Varón imprime al torreo fueron las ovaciones cosechadas a lo largo de su actuación, tanto con el capote como con la muleta. En su primero, al que da fin de pinchazo hondo, media estocada algo delantera y contraria y descabello al primer intento, el público pidió insistentemente la oreja, que el presidente, con acierto, no concedió, dando el diestro la vuelta al ruedo para salir después a saludar desde el tercio. Al que cerró Plaza —un toro con kilos y edad, además de manso— lo toró por bajo, encerrado en tablas, con seguridad y valentía. Terminó de una estocada que hizo rodar sin puntilla, Torcu Varón fué ovacionado y paseado a hombros por el ruedo.

«CURRO DANAGRA»



«El Trianero», que estuvo voluntarioso en uno y escuchó dos avisos en otro, en un ayudado por alto

## La novillada del domingo en VALENCIA

Reses de Arturo López de Tejada para «El Trianero», «Chicuelo III» y Juan de la Cruz



«Chicuelo III» cortó la oreja del segundo, dió la vuelta en el quinto y salió a hombros



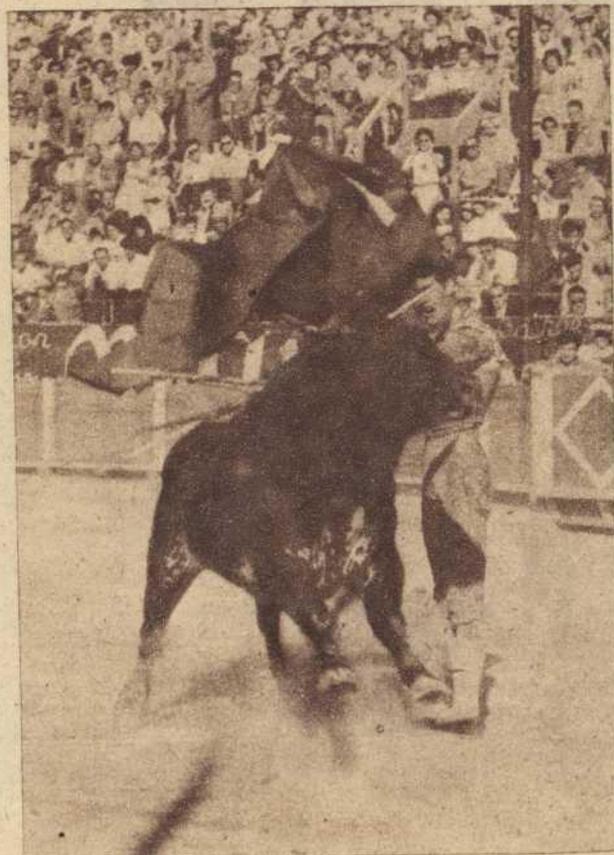
Juan de la Cruz dió la vuelta al ruedo en el tercero y fué ovacionado en el sexto (Fotos Cairo)



Juan Montero viendo morir a su segundo. Montero fué ovacionado en uno y oyó palmas en otro

## Corrida de toros en MARSELLA

Toros de Duarte Atalaya para Juan Montero, Antonio del Olivar y «Solanito»



Un derecho del mejicano Antonio del Olivar. Fué aplaudido en uno y ovacionado en otro



Un ayudado por alto de «Solanito». El madrileño cortó las dos orejas del tercero y fué ovacionado en el sexto (Fotos Demoulin)

# EL HOMENAJE A VILLALTA, EL JUEVES 27, EN LAS VENTAS

## Glorias del ayer taurino con banderilleros y picadores de postín



Villalta en su época de lidiador famoso

**N**ICANOR Villalta, el que fué famoso matador de toros, va a recibir, a los dieciséis años de su definitiva retirada, el homenaje de la afición de Madrid. Villalta, torero ejemplar, honrado a carta cabal, luchó en una época difícil, cuando el toro salía con años y arrobos, y había en el escalafón taurino grandes figuras. Entre ellas consiguió sobresalir este torero aragonés, de Cretas, manteniéndose en primera línea durante mucho tiempo. Tomó la alternativa en 1922, retirándose el año 1935, para volver después de nuestra Guerra de Liberación, en 1939.

Esta segunda etapa se cerró en 1943. Después, Villalta se dedicó al negocio taurino, llevando la gestión de la Plaza de toros de Toledo. Pero la suerte no le ayudó mucho. De ahí este homenaje que va a rendírsele el próximo jueves día 27, y que puede contribuir mucho a ayudar al gran torero, que por cierto fué el primero en ganar la oreja de oro de la Asociación de la Prensa de Madrid.

El cartel organizado para esta corrida de homenaje a Villalta es por demás atractivo. La comisión organizadora, que preside el marqués de la Valdavia, se ha visto y deseado para poder hacer una selección de los ofrecimientos que han llegado... Y es que son muchos los amigos y admiradores del ex diestro aragonés. En definitiva, según el cartel dado a conocer por la comisión, se lidiarán seis magníficos ejemplares de la acreditada ganadería de Escudero



Celvo hermanos, antes de Albaserrada. Y como espadas irán Antonio Márquez, Nicanor Villalta, Luis Fuentes, «Bejarano»; «Gitanillo de Triana», Manolo Escudero y Paquito Muñoz. Un cartel, pues, que suma nombres «ilustres» de todos los tiempos: de ayer y de anteayer.

Pero sobre la novedad de ver en el ruedo de las Ventas a tan famosos espadas, hay más alicientes; irán de banderilleros otros espadas no menos célebres toreros: «El Choni», Antonio de Olivar, Pedro Barrera, Juanito Bienvenida, Antonio Sánchez, Fernando Domínguez, Pepe Bienvenida, José María Mertrell, Antonio Bienvenida, Luis Parra, Gregorio Sánchez, «Chicuelo III», Rafaelillo, Albaicín, Merino, «Curro Puyá», Manolo Martín Vázquez, Victoriano Posada, César Faraco, «Valencia», «Lagartijo», «Diamante Negro», «Morenito de Talavera» y Baldomero Ortega.

Y como picadores, «cabalgarán»: César Girón, Angel Parra, Rafael Ortega, «Salitas», «Chicuelo II», Gabriel Márquez, Jaime Malaver, José Márquez, Mario Carrión, Muñiz, «Rovira» y Manuel Salas.

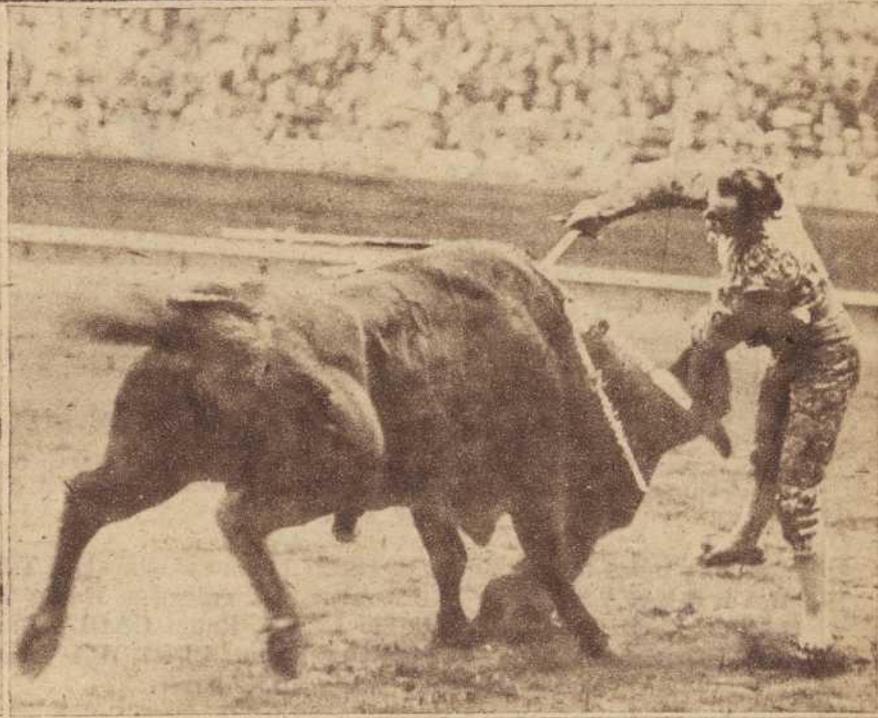
En fin, como puntilleros «saldrán»: Manolo Sevilla, «Moreno de Córdoba», Ruperto de los Reyes, Emilio González Garzón, «Ribereño» y «Blanquitos». No cabe, pues, plantel más nutrido ni desinteresado, porque todo el mundo actuará sin percibir lo más mínimo. La empresa de Madrid ha cedido gratis la Plaza, y lo mismo ha hecho con los caballos el contratista Carajas. La Diputación Provincial ha ofrecido 10.000 pesetas por su palco.

Como asesores del festejo actuarán los ex matadores Vicente Pastor y Manuel Mejías Bienvenida. Habrá, en fin, despeje de honor por varias figuras femeninas de nuestro cine.

Nicanor Villalta, hoy



Un pase de Villalta



Así mataba Nicanor

## • Calendario taurino de la semana •

**Jueves, día 20, MADRID.**— Manuel Martín, Jesús Sánchez Jiménez y Francisco Antón, «Pacorros», Novillos de María Sánchez de Terrones.

**Viernes, día 21, SALAMANCA.**— Peralta, «Jumillano», «Antofietes», Dámaso Gómez y Paco Mendes. Salvador Guardiola.

**LOGROÑO.**— «Litri», Ordóñez y Girón. Montalvo.

**OVIEDO.**— Tirado, «Chicuelo» (hijo) y Rafael Girón. Novillos de Hernández Pla.

**Sábado, día 22, OVIEDO.**— Antonio Bienvenida, José Ordóñez y Paco Corpas. Iruelo.

**LOGROÑO.**— Peralta, Aparicio, Antonio Ordóñez y Josecito Huerta. Arranz.

**TALAVERA DE LA REINA.**— César Girón, «Antofietes» y Gregorio Sánchez. Villagodio.

**ZARAGOZA.**— «Chamaco», Tirado y Curro Girón. Novillos de Antonio Pérez.

**ECIJA.**— Carriles, Marquero y Antonio Alberto.

**CONSUEGRA.**— «Pirri», «El Turia» y Vergara. Novillos de Víctor y Marín, de Fernán-Caballero.

**Domingo, día 23, MADRID.**— Presentación del rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, Mario Carrión, Antonio del Olivar y confirmación de alternativa del mejicano Guillermo Carvajal. El Pizarral.

**BARCELONA.**— Aparicio, «Litri» y Antonio Ordóñez. Manuel Sánchez Cobaleda.

**TARRAGONA.**— Bernadó, Marcos de Celis y Juan Antonio Romero. Moreno Santamaría.

**LORCA.**— «Jumillano», Cascales y Gregorio Sánchez. Ricardo Arellano.

**LOGROÑO.**— Ostos, «Chamaco» y Chucho Ortega. Novillos de Urquijo-Murube.

**VALLADOLID.**— Curro Puya y Curro y Rafael Girón. Novillos de Santos Galache.

**REQUENA.**— La rejoneadora Ana Beatriz Cuchet. Cibañero, Vergara y Heriberto García. Novillos de Sánchez Valverde.

**PALMA DE MALLORCA.**— Pepe Cáceres, Tirado y Saldaña. Novillos de Benítez Cubero.

**ALICANTE.**— «El Tino» y «Pacorros», vis a vis.

**SANTANDER.**— José Cisterna, Cadenas Torres y Ángel Carmona. Novillos de Pérez Tabernero.

**ARLES (Francia).**— «Antofietes», Paco Mendes y Josecito Huerta. Coimbra.

**CERET (Francia).**— «Moreno de Córdoba», Andrés Álvarez y Ortiz. Novillos de Infante de Cámara.

**Jueves, día 24, BARCELONA.**— Peralta, Martorell, «Antofietes» y Bernadó. Manuel González.

**MADRIDEJOS.**— José, Antonio y Juan Bienvenida.

**Martes, día 25, POZO-BLANCO.**— Dámaso Gómez, «Chicuelo II» y Marcos de Celis. Buendía Santa-Coloma.

**HERBERA DE PISUERGA.**— «Antofietes», Gregorio Sánchez y otro. Guardiola.

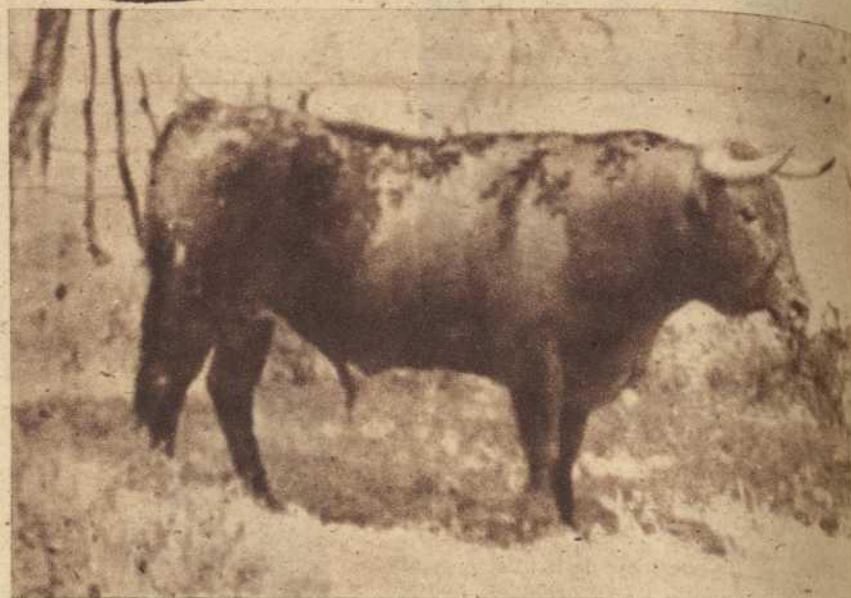
**BARCELONA.**— Victoriano Valencia, «Chamaco» y Vergara. Novillos de Galache.

**PAMPLONA.**— «El Triancero», Sérbulo Azuaje y Manolo Avila.

**Miércoles, día 26, CORDOBA.**— El rejoneador Peralta, José María Martorell, César Girón y «Joselillo de Colombia. Villar.



# Por los que



«Alcalareño» fué el toro que por su bravura y codicia se hizo acreedor al premio otorgado, unánimemente, a su propietario, el prestigioso ganadero don Carlos Núñez, en la Corrida Concurso

## VIDA TORERA

● El día 7 de octubre toma la alternativa Tirado, en Barcelona. Será padrino de la ceremonia «Litri» y como tercer espada irá Antonio Ordóñez. Inmediatamente después el diestro mejicano se someterá a una operación en la rodilla, saliendo después para Méjico, donde participará en la feria guadalupana, organizada por Algara.

● Por cierto que a los tres espadas españoles contratados — «Litri», Ordóñez y «Chamaco» — se ha sumado otro: Jaime Ostos. El novillero ecijano, después de tomar la alternativa en Zaragoza, toreará algunas corridas más en España, para embarcar seguidamente para Méjico.

● Chopera tiene ya casi ultimados los carteles del Pilar. Tiene toros de Urquijo, Antonio Pérez, Saltillo... Y como toreros cuenta con Antonio Ordóñez, que toreará tres tardes; «Litri», que va en dos carteles; «Chamaco» y Tirado, que torearán también dos tardes, y Ostos, que después de tomar la alternativa repetirá, al día siguiente, ya como matador de toros.

● Juanito Bienvenida, en vísperas de confirmar su alternativa en Madrid, recibió en su casa la visita de la cigüeña. Es padre de un hermoso niño, al que se impondrá el nombre de Juan Ignacio.

● Toreros y aficionados de Colombia han enviado al doctor Jiménez Guinea un artístico pergamino como homenaje de admiración y cariño por haber salvado la vida del diestro colombiano Curro Lara.

● Está decidida también la alternativa de los hermanos Curro y Rafael Girón. El acontecimiento se celebrará en Barcelona el día 27. César Girón será el padrino de sus hermanos...

● El cartel de los tres hermanos Bienvenida va a repetirse en Madrid el día 24 de este mes.

● Han quedado definitivamente ul-

timadas las combinaciones de las corridas de las ferias de Lorca y Abarán: Día 23 de septiembre, en Lorca, toros de don Ricardo Arellano para Emilio Ortuño, «Jumillano»; Manuel Cascales y Gregorio Sánchez. Día 27, en Abarán, ganado de don Samuel Flores para Julio Aparicio, «Chicuelo II» y Gregorio Sánchez. En el festival de Cartagena, cuya celebración tendrá lugar el día 3 del próximo mes de octubre, alternarán César, Curro y Rafael Girón, quienes torearán desinteresadamente a beneficio de la Agrupación Pasionaria La Flagelación, de la Cofradía de los Californios.



Pergamino que un grupo de aficionados de Cúcuta (Colombia) ha regalado al doctor Jiménez Guinea por haber salvado la vida al novillero colombiano Curro Lara cuando fué cogido en Madrid (Foto Martín)

## RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

Revista taurina «ENTRE BARRERAS»

Director: DON GONZALO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Jorge Juan, 27, MADRID.



Pablo Celis, «Bombero torero», entrevistado por el crítico «Don Gonzalo», para «Entre barreras», revista taurina de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torres)

Escuche todos los domingos, a las 21,15, la revista «ENTRE BARRERAS», que retransmiten las emisoras Radio TOLEDO, Radio PANADES, Radio LEON, Radio CADIZ, Radio ANTEQUERA, Radio ALMERIA, Radio CORDOBA, Radio ASTURIAS y Radio LINARES

ESCUCHE TODOS LOS DIAS, A LAS OCHO MENOS CUARTO DE LA NOCHE, EL SUPLEMENTO TAURINO «CLARIN», A TRAVES DE RADIO TOLEDO

### TOROS EN TELEGRAMA

#### Las corridas del domingo

En Belorado se lidiaron cuatro toros de doña Isabel Rosa González. Isidro Marín, en el primero, faena valiente y variada; una estocada hasta la bola. (Dos orejas, vuelta y salida.) Joselito Torres, faena con ayudados, en uno de los cuales fué cogido y pasó a la enfermería, de la que no volvió a salir, por lo que Marín tuvo que matar los cuatro bichos. Isidro se desahucó del segundo de dos pinchazos y estocada. En el tercero, gran faena; música; estocada superior. (Orejas y rabo.) Al cuarto toro, peligroso, faena de alíño, cuatro pinchazos y descabello. Joselito Torres fué asistido de fuerte contusión, con hemorragia y desprendimiento de dientes, en el maxilar superior y fuerte conmoción cerebral; de pronóstico reservado.

En Mora de Toledo se corrieron toros de Soria y Peñato. El rejoneador Landete, orejas y rabo. Parrita fué aplaudido en su primero y ovacionado en su segundo. Solanito, dos orejas y rabo del segundo y estuvo bien en el cuarto.

#### Las novilladas del domingo

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Clairac. Valencia, en su primero, faena valiente, estocada y descabello al segundo golpe. (Palmas.) Al cuarto, faena de alíño, sin suerte al matar. Al sexto, faena también de alíño, matando con brevedad. Heriberto García, faena vistosa, estocada. (Vuelta.) A su segundo, faena inteligente, estocada. (Palmas.) Pepe Romero, a su primero, faena artística, ajustada. Al entrar a matar es empujado y pasó a la enfermería. Despachó el bicho Valencia. José Romero sufre una herida en la región inguinal derecha, de unos 30 centímetros, alcanzando la espina iliaca anterior y el recto externo; pronóstico grave. — Doctor Abrines.

En Zalamea la Real se corrió ganado de Celestino Cuadri. *El Tano*, en su primero, faena valiente; pinchazo, estocada y descabello. (Oreja y petición de otra.) A su segundo, excelente faena; estocada y ctra entera. (Dos orejas y rabo.) Rafael Girón, a su primero, faena valiente; estocada. (Oreja y vuelta.) A su segundo, faena meritísima; estocada y descabello a la segunda. (Vuelta.) Curro Girón, a su primero, faena valiente; estoconazo. (Dos orejas y vuelta.) A su segundo, faena enorme. (Dos orejas.)

En Salas de los Infantes, inauguración de Plaza. Seis novillos de doña María Teresa Oliveira. Sergio Díaz, oreja en su primero y dos del cuarto. Chucho Ortega, dos orejas a sus enemigos. José Luis Llorente, dos orejas de cada novillo. Los tres salieron a hombros.

En Vinaroz se corrieron novillos de Curro Chica. Joselito Clavel, a su primero, superior faena; media lagartija. (Oreja y vuelta.) A su segundo, gran faena; gran estocada. (Dos ore-

jas y rabo.) *Chamaco*, a su primero, monumental faena; estocada. (Dos orejas y vuelta.) A su segundo, formidable faena; no tuvo suerte al matar. (Aplausos.) Zabalza, buena faena a su primero. (Vuelta.) A su segundo, faena torerísima; dos pinchazos y estocada. (Oreja y salida a hombros, en unión de Clavel.)

En La Coruña, novillada de la prensa taurina coruñesa. Ganado de Juan Luis Fraile. Celestino Domínguez, en su primero, media y descabello a la tercera. (Vuelta.) A su segundo, una que basta. (Dos orejas.) García Lafuente, a su primero, una que basta. (Vuelta.) A su segundo, cinco pinchazos y entera. (División de opiniones.)

En Lerma, tres novillos de Fuentesplino y uno de Encinas. Pedrito Calvo, oreja en el primero; en el tercero, aplausos. Abelito Gómez, orejas, rabo y petición insistente de pata en el primero y aplausos en el último.

En Manzanares el Real, novillos de Miguel Camacho. *Kiri*, en el primero, muy bien con capote y muleta. (Dos orejas.) En el otro, palmas.

En Atienza, novillos de Ramón de la Serna, buenos. Alberto Aguilera, único matador, cortó tres orejas y un rabo y salió a hombros.

En Algete, ganado de Fermín Sanz. *El Mudo*, único matador, oreja en uno, aplausos en otro y dos orejas en el último.

En Yepes, novillos de Enrique García. Santamaría, palmas en el primero y vuelta en el tercero. Massó, orejas en uno y bien en el último.

En Nájera se celebró la novillada de feria, suspendida por la lluvia. Ganado de Julián Escudero, que resultó bueno. Alberto Aguilera, en su primero, ovación, dos orejas y rabo. En el segundo dió la vuelta al ruedo. Julián Romero, aplaudido en el primero y dos orejas, rabo y pata en el segundo. Los dos salieron a hombros.

En Cartagena, reses de Gómez Rangel, para noveles. *Joselillo*, un aviso; *Gavira II*, aplausos; *Rubito*, oreja; Trinitario Ros, voluntarioso; *Manillo*, oreja; *Chani*, oreja.

En Morón de la Frontera se celebró la novillada de feria. Salvador Guardiola rejoneó un novillo de su ganadería, clavándole con brillantez arpones y banderillas de las cortas. Terminó pie a tierra de certera estocada. Fué muy ovacionado y salió a saludar. En lidia ordinaria, tres novillos de Honorato Jordán para José Rodríguez Pichardo, Juanito Vázquez y Antonio Alberto. Pichardo estuvo superior; cortó las dos orejas y el rabo. Juanito Vázquez se mostró muy artis-

#### MEJORAN «CHICUELO II» Y ECHEGOYAN

En el Sanatorio de Toreros sigue la bulla, a pesar de que han sido dados de alta Luis Morales y «Morenito de Córdoba». «Chicuelo II», que ingresó herido, mejora. Lo mismo puede decirse de Paco Rodrigo, «Paquiro», Redondo, Cándido García, Curro Vega y el peón de Girón, Paco Agudo. En cuanto a Echeگویan, que tan gravemente fué herido la pasada semana en Aranda de Duero, ha experimentado sensible mejoría, hasta el punto de que el pronóstico de los médicos es

francamente optimista. Ya se le ha permitido tomar alimentos.

#### JOSELITO HUERTA Y CURRO CANTILLANA, DADOS DE ALTA

Joselito Huerta, que resultó cogido en Jerez de la Frontera, ha llegado a Sevilla, restablecido de su lesión, de la que fué curado en aquella ciudad. Lo reconoció el doctor Leal Castaños, que confirmó el buen estado de la herida. El mismo doctor Leal Castaño quitó la escayola al novillero Curro Cantillana, que ha comenzado ya a entrenarse, con vista a reanudar su campaña, interrumpida por la fractura que sufrió en la pierna.



Manolo Jiménez, «Chicuelo II», en el Sanatorio de toreros de Madrid (Foto Martín)



Alfonso Ordóñez en el Sanatorio Ruber, hospitalizado. Sufrió una herida grave en el escroto, toreando en Sanguensa. En la foto, con su hermano Cayetano (Foto Lendínez)



Luis Morales con Paco Agudo (Foto Amieiro)



«Paquiro», convaleciente ya de la herida sufrida en Vista Alegre



Paquito Gálvez a las puertas del Sanatorio (Fotos Amieiro)

ta y fué ovacionado. Antonio Alberto realizó faena muy valiente. También fué ovacionado.

En Segovia se celebró un festival benéfico organizado por la Cofradía del Santísimo Cristo del Mercado. Tres novillos de Domingo Ortega y dos de Hermanos RuEDA. Paco Corpas, banderillas excelentes; pases de todas

las marcas; una estocada. (Dos orejas y vuelta.) *Rayito*, faena muy cumplida; dos estocadas. (Oreja.) Cayetano Ordóñez, faena voluntariosa y decidida; estocada. (Oreja.) Domingo Ortega, faena inenarrable; media y una hasta la bola. (Orejas y rabo.) Victoriano de la Serna (hijo), faena muy completa; una estocada. (Orejas y rabo.)



«Toros en el campo», obra de Sánchez-Vázquez

Pocas veces, al seguir paralelamente el proceso de la pintura taurina, nos hemos encontrado con el procedimiento y uso de la acuarela. Es un sistema ejecutivo poco frecuente, aunque de un tiempo a esta parte una ilustre Asociación haya agrupado en su seno, bajo la égida del notable artista José Valenciano, a la mayor parte de los pintores de este difícil sistema creativo. Pocos son, sin embargo, los que eligieron la Fiesta nacional como motivo y tema de sus producciones —Valenciano entre ellos—, tal vez porque la acuarela, como el *guache*, no puede tener el lucimiento y la brillantez que el óleo.

Por eso queremos hoy traer aquí la labor del artista malagueño José Sánchez Vázquez, tan conocido y popular en su tierra nativa, y que de antiguo viene dedicando al tema de los toros y su costumbrismo la mayor parte de sus tareas creativas.

No hace mucho tiempo —enero de 1954—, Sánchez Vázquez expuso en el Circulo de Bellas Artes, de Madrid, dando ocasión a que la crítica y el público elogiara sin reservas su labor artística. Fué entonces cuando Sánchez Vázquez pudo decir claramente a través de sus pinceles el sentir y modo de expresar de una innata devoción y de una profesionalidad que es la gran inquietud y la gran revelación de su vida. El arte es algo más que un oficio. Es el goce intenso del espíritu, que perfuma y embalsama una existencia, los anhelos insatisfechos de una sensibilidad agudizada e intransigente consigo mismo. Crear es perpetuarse, dejar constancia del humano paso por la tierra. Todo el que



El pintor malagueño de temas taurinos, José Sánchez-Vázquez

crea realiza una tarea cultural y educativa. En cada obra gráfica o escrita hay un motivo de enseñanza, porque aun en la más mediocre siempre existe el sereno espíritu de la crítica, la propia censura que nos sirve para rectificarnos y un motivo comparativo para lograr superarse.

Sánchez Vázquez, dibujante, acuarelista, pintor de ese escogido arte ilustrativo del abanico con firma, va dejando día a día con su tarea un extenso anecdotario artístico del mundo brillante y lucido, pero a la vez trágico y espectacularmente dramático, de los toros. Escapando, por lo gene-

«Cerca de los pitones»



«Toro bravo», pintura llena de movimiento, original de Sánchez-Vázquez

## EL ARTE Y LOS TOROS

# LAS ACUARELAS DE SANCHEZ-VAZQUEZ



«Citando», acuarela del pintor malagueño

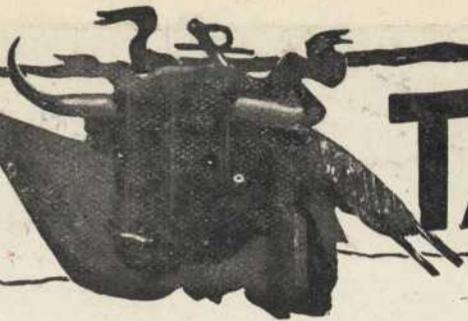
ral, del lance taurino en pleno coso y de las incidencias, muchas veces monótonas, de las corridas, busca en el campo lo pintoresco y costumbrista como motivos menos al uso.

Su pincel expresa y ratifica con suavidades que no se familiarizan con el amaneramiento las dificultades de la técnica acuarelistica, que resuelve con habilidad y pericia. El procedimiento no permite vacilaciones ni titubeos. Al contrario que el óleo, el trazo, la línea y el color no permífen, una vez ejecutados, la rectificación. Sánchez

Vázquez es seguro, firme en su expresividad ejecutiva, y este mismo dominio acredita la experta especialización de su arte.

Arte viejo el de la acuarela, es un espíritu joven que labora sin ambiciones y egoísmos, sin mezquinas vanidades y apetencias de enconada lucha, en la perfección y galanura de su propia tarea creativa, que tanto dice y significa a sus satisfacciones personales e íntimas.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



**J. M. M.—Badajoz.** El día 24 de junio del año de 1904 no se celebró en esa ciudad una corrida de toros, sino una novillada con cuatro astados de la ganadería portuguesa del marqués de Castello-Melhor, de Lisboa, actuando de único matador Pascual González, «Almanseño», el cual tuvo una tarde feliz y fué sacado a hombros.

Y en la feria de agosto se dieron estas corridas: Día 14, Antonio Montes y «Gallito» (así se anunciaba entonces Rafael «el Gallo», toros del Marqués del Saltillo.

Día 15, Antonio Montes, «Gallito» y «Lagartijillo Chico», toros de Félix Gómez.

Y día 16, Antonio Montes y «Lagartijillo Chico», toros de Albarrán.

**T. N.—Puerto de Santa María (Cádiz)** Juan Luis de la Rosa y Manuel Jiménez y Mo-

reno, «Chicuelo» —el auténtico «Chicuelo II»—, tomaron la alternativa en Sevilla el mismo día, que fué el 28 de septiembre del año 1919, el primero en la Plaza Monumental y el segundo, media hora después, en la de la Maestranza.

A La Rosa se la otorgó Joselito «el Gallo», en una corrida de ocho toros de Guadalest, y con padrino y neófito alternaron «Camará» y «Varelito».

Y a «Chicuelo» se la dió Juan Belmonte, con toros de Santa Coloma y actuando Manolo Belmonte como segundo matador.

**S. M.—Ubeda (Jaén).** No va usted descaminado, no, señor; si de nobles fué torear, nada más lógico que los mismos celebrasen sucesos particulares y alegrías de familia con corridas de toros, costumbre antiquísima en ellos, ciertamente, según refiere el «Doctor Thebussem», en la página 186 de su *Tercera Ración de Artículos*. Allí puede verse la carta que en 8 de noviembre de 1489 dirigió la duquesa de Medina Sidonia a los regidores de esta ciudad, que era suya, participando que don Juan, hijo de los duques, estaba próximo a llegar a Sanlúcar y encargándoles que buscaran cuatro toros que fueran muy buenos y estuvieran prevenidos para cuando se pidieran.

Al correr de los siglos, se mantiene la costumbre, pues el conde las Navas, en la página 293 de su obra *El espectáculo más nacional*, nos da cuenta de las corridas celebradas en Ecija el año «mil seiscientos y tantos», con motivo del nacimiento de don Juan Fernández Galindo, primogénito de don Baltasar y de doña María de Cárdenas.

Estos botones de muestra denuncian la existencia de una copiosa botonadura y creemos que son suficientes para dar a usted una idea de lo que desea conocer.

Muchas gracias por su ofrecimiento.

**S. S.—Ciudad Real.** Algo hemos tenido que pelear para obtener la noticia que nos pide en su carta, pero al fin la encontramos.

El año 1904 se celebraron en Puertollano dos corridas de toros, en los días 3 y 4 de mayo; actuaron en ambas «Machaquito» y «Morenito de Algeciras» y se lidiaron en ellas reses de Anastasio Martín y de Moreno Santa María.

La otra pregunta de su carta no somos nosotros los llamados a contestarla.

**E. de F.—Bilbao.** Seguramente que buscando en los archivos de esa capital en contra de usted datos más concretos en lo atinente al asunto que motiva su carta. Lo que nosotros podemos decirle es que se sabe positivamente que en el año 1727 comenzaron en Bilbao las corridas de toros y novillos, en la octava del Corpus, según nos dice un acuerdo del Ayuntamiento contestando a ciertas preguntas del Gobierno Supremo, y

## RASGOS DEL SEÑOR MANUEL

Hubo alguien que un día preguntó al famoso matador Manuel Domínguez:

—¿Qué tal torero era «Curro Cúchares»?

—Mataba toda una ganadería en diez minutos, pero eso no es el arte—respondió sin rodeos «mal llamado «Desperdicios».

—¿Luego usted es de opinión...?

—Que si en el toreo no hay riesgo y el hombre no demuestra inteligencia y valor cara a cara y con arreglo al arte, el toreo es una pampolina. Yo, por dar gusto a los públicos, me he expuesto muchas veces, porque al que paga por ver torear no debe uno engañarle.

tanto arraigó luego la afición en el antiguo señorío, que en 1884 dirigió el gobernador de la provincia una circular a los alcaldes prohibiendo la celebración de tales fiestas cuando no estuviesen satisfechas en la localidad las atenciones de primera enseñanza.

¿Tiene usted bastante con esta noticia?

**A. A.—Bilbao.** La cornada, muy grave, que Nicancor Villalta sufrió en esa Plaza de Vista Alegre fué el 25 de agosto del año 1927. El causante fué un toro de don Ernesto Blanco, y con Villalta alternaron en aquella corrida «Torquito» y Félix Rodríguez.

De tal gravedad fué aquella herida, que Villalta no pudo torear más en el resto de la temporada, pues si es cierto que el día 2 de octubre lo hizo en Béziers (Francia), no se sintió con las necesarias facultades y tuvo que desistir de tomar parte en las corridas del Pilar.

**L. B.—Madrid.** Está usted bien orientado, sí, señor, y vamos a precisar más esos datos que conoce. Fué en los números 19, 20, 22 y 25 de *La Lidia*, año séptimo (que corresponde al de 1888), donde don Angel Ossorio y Gallardo publicó un trabajo titulado *Las bellas artes y el toreo*. Se trataba de una especie de lista o catálogo de obras artísticas relacionadas con la Fiesta taurina, pero aquellas noticias no alcanzaban más que hasta el año 1880 u 81, y no sabemos que dicho trabajo tuviera una ampliación posteriormente. ¡Y han transcurrido setenta y cinco años desde entonces!

**E. D.—Talavera de la Reina (Toledo)** Miguel Freg sufrió en Madrid la cornada que le ocasionó la

muerte el día 12 de julio del año 1914; el toro causante, de la ganadería de Contreras, llevaba por nombre «S. Lador», y el infortunado diestro mejicano alternaba aquella tarde con José Roger, «Valencia», y José Sánchez, «Hipólito».



Este último hizo aquella tarde, precisamente, su presentación como novillero en Madrid.

**M. M.—San Sebastián.** Fué en el año 1907 cuando se organizó en Bilbao una excursión a esa ciudad, el día 18 de agosto, para ver torear a «Cocherito» y en sentido de protesta contra la Junta administrativa de la Plaza bilbaína de Vista Alegre por no haber sido contratado dicho diestro para las corridas generales de aquel año.

En tal fecha, precisamente, se celebró en la capital vizcaína la primera de tales corridas, mientras en San Sebastián se había organizado para el mismo día una con ocho toros de Miura y los diestros Vicente Pastor, el citado «Cocherito», «Mazantinito» y «Regaterín»; no bajarían de quinientos los expedicionarios bilbaínos, pero el repetido «Cocherito» se disgustó mucho con aquella manifestación de simpatía y afecto de sus paisanos, por entender que tal acto le indisponía más y más con la referida Junta administrativa, la cual habría de llevar a mal la ausencia de la Plaza bilbaína de un número tan considerable de espectadores.

El hecho es que tanto esta circunstancia, como la de ser de Miura los toros lidiados y la de tener que luchar con Vicente Pastor —que entonces venía dando codazos con fuerza—, hicieron que «Cocherito» no dispusiera en tal corrida de toda la serenidad que es necesaria para ganar las batallas difíciles.

**L. O.—San Ildefonso (Segovia).** Fué la tercera esposa de Fernando VII, doña María Josefa Amalia de Sajonia, la que rechazaba las corridas de toros, y a este propósito creemos que es oportuno recordar que dicha señora —que tuvo aficiones poéticas— dejó escrita esta décima:

*Mas que le guste a quien quiera  
yo jamás había de ir  
a un peligro de morir  
porque otro se divertiera;  
el exponerse a una fiera  
por librar a algún hermano  
es un acto noble, humano;  
mas el ir por diversión,  
a todo hombre de razón  
es un proceder insano.*

Ya dijo alguien que en esta composición, así como en otras de dicha reina, fué la intención lo único bueno.

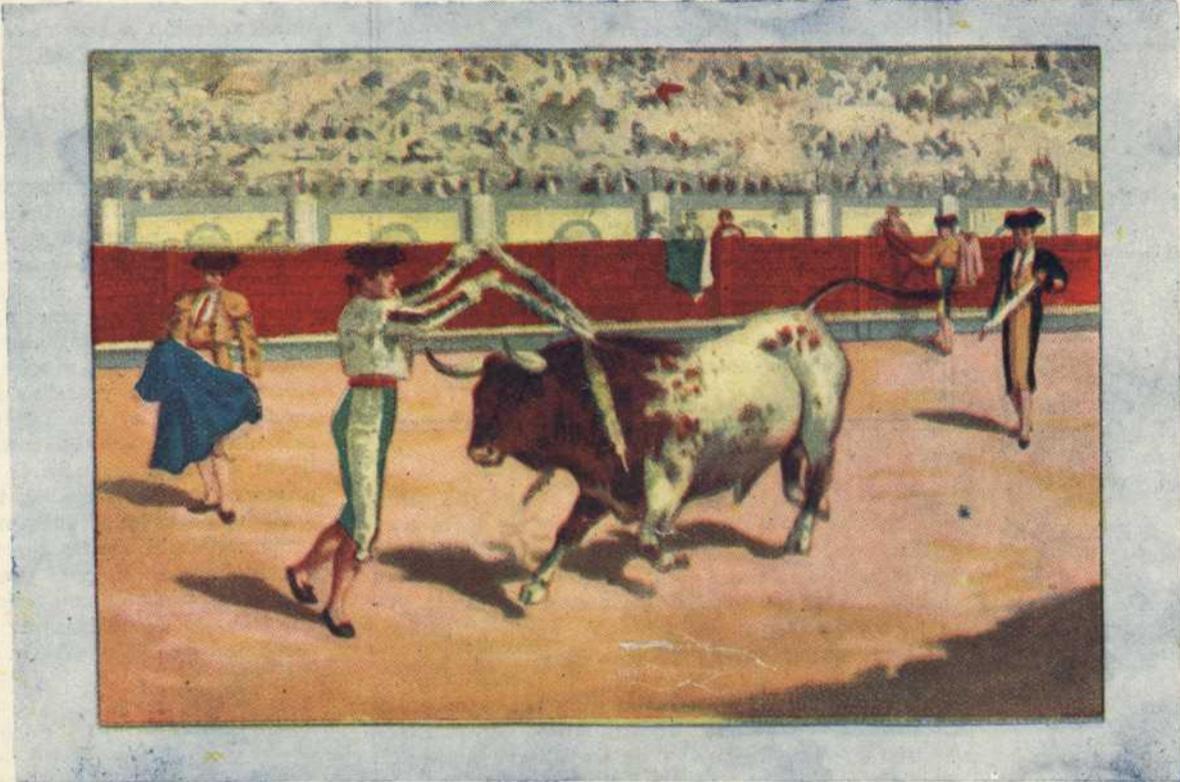
El famoso banderillero Mariano Antón era de ahí, sí, señor, y nació, según todos sus biógrafos, el día 5 de octubre del año 1828. Murió el 27 de igual mes del año 1894. Perteneció a las cuadrillas del «Tato», «Currito» y «Lagartijo».

**L. A.—Salamanca.** La primera vez que a nombre de don Alipio Pérez T. Sancho se lidiaron toros en Madrid fué en la corrida celebrada con fecha 18 de mayo del año 1924, que fué servida por los matadores «Fortuna», «Nacional II» y «Algabeño» (hijo).

**N. U.—Madrid.** La famosa y distinguida sociedad tauromáquica llamada «El Jardínillo» fué fundada el año 1850, en Madrid, y el primer becerro lidiado por sus socios corresponde al día de la inauguración, 26 de enero de 1851. Procedía de la ganadería de la viuda de don Vicente Billo, de Palacios Rubios (Salamanca), tenía tres años, gran cuerna y excelente trapío, fué estoqueado por el competente aficionado don José María López.

Tomamos esta noticia del *Gran Diccionario Tauromáquico*, de don José Sánchez de Neira (1896).

# El toreo con historia..



... historia que hoy está al alcance de todo disparador de máquina fotográfica recoger en su parte gráfica, realizada en tiempos donde el pajarito sólo salía en reposados estudios por la maravilla artesana de un lápiz castizo que paseaba por la graneada arena de la noble piedra litográfica.

Mérito de aquellos artistas era conservar en su retina el movimiento de hombres y bestias y su buen gusto y arte estilizador de línea y colorido para conseguir estas bellas estampas toreras como la de ese berrendo, bien puesto, que acude nobletón al rehiletero de verde y plata, mientras el maestro de turno vigila la salida el maestro prepara pañosa y acero y espera su turno el otro de las banderillas con un vestido recamado de bordados negros y quizá no muy frecuente, porque el color del oro, del trigo, del limón en las telas de taleguillas y casaquillas para un artista es una pincelada, entonada, de amarillo, pero para la torería es olor de mala suerte.

(Archivo Conde de Colombi.)

y el  
coñac  
con  
solera



# TERRY 1<sup>o</sup>